

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 767.

Marles 30 de junio de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 30 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 30 DE JUNIO.

El resultado de las elecciones en la vecina Francia, es muy significativo y da margen a no breves comentarios. Considerada en absoluto la eleccion general, se presenta como un triunfo de primer orden conseguido por el gobierno, pues en los departamentos ha dominado el elemento imperialista hasta el punto de no haber salido airoso la oposicion mas que en cinco ó seis de aquellos. Por el contrario, en París la eleccion ha sido viva y tenazmente disputada; el gobierno ha reportado la victoria en cinco de los diez distritos, por muy escasa mayoría de votos; en dos, la balanza se ha inclinado en favor del principio democrático, y en los tres restantes ha habido empate y es preciso procederá nuevas elecciones. El general Cavaignac, combatido por todos los medios que puede agitar un gobierno dentro del círculo de la ley, ha logrado no obstante 10,345 votos en competencia con el candidato imperialista Mr. Germain Jeahuth, que solo ha conseguido 10,108. Para completar estos datos debemos decir, que de los trescientos cuarenta y nueve mil quinientos veinte y cinco electores que comprende la capital, ciento diez mil quinientos veinte y cinco han aprobado con sus sufragios la existencia y la marcha del gobierno imperial; noventa y seis mil deben reputarse como la expresion de la idea ó del sentimiento democrático, y ciento cuarenta y tres mil pertenecen a las oposiciones legitimista y orleanista, las cuales, creyendo conveniente a sus miras la política de retraimiento, se han alejado de las urnas. No debe olvidarse que en algunos distritos ha sido decisiva la influencia del ejército que guarnecía a París y que asciende próximamente a sesenta mil hombres.

La trascendental importancia de esta votacion no puede ponerse en tela de duda. París es la capital de Francia en la mas rigurosa acepcion de la palabra; es, como dice acertadamente uno de nuestros colegas, la cabeza y el corazón del imperio, el gran laboratorio en que se forman las ideas que van a inflamar depues el espíritu de aquella nacion; bajo la atmósfera del Sena se han forjado siempre las tempestades políticas, y de allí, como del Olimpo revolucionario, han partido los rayos para conmovir millones de brazos. No creemos producirnos en términos por lo hiperbólicos inexactos; evaquemos el recuerdo de 1795, de 1830, de 1848 y hallaríamos nuevas pruebas de nuestro aserto, si necesarias fuesen, remontándonos más en la investigacion histórica.

He aquí por qué concedemos mucha importancia al resultado de las elecciones en París. El sentimiento público, favorable al imperio, ha decaído en vez de aumentarse, y este principio adverso, aunque de poco bulto en el día, puede producir serios conflictos en el porvenir. No es difícil señalar la verdadera causa de un hecho que a primera vista parece sorprendente. El emperador Napoleón, que durante su ostracismo, habia mostrado cualidades muy distinguidas; colocado en el poder supremo ha ido mas allá que las esperanzas de sus amigos y de sus admiradores, y hoy apenas habrá uno entre sus mas ardientes enemigos que le niegue las prendas de administrador hábil, de estadista profundo, de sagaz diplomático, de hombre que conoce el valor infinito de la oportunidad y sabe templan la energia con la prudencia. Por otra parte, bajo su dominacion, la Francia ha sido feliz; pueblo entusiasta por la gloria, ha conseguido un ascendiente innegable sobre la Europa; pais trabajado por la discordia, ha visto renacer la tranquilidad y sostenerse en medio de graves complicaciones; nacion dispuesta a lanzarse en todas las vias de mejoras materiales, contempla el genio de la especulacion tomando variadas formas, y siente que la sávia de los capitales viene a fecundizar las empresas esparciéndose en todas las esferas de la vida mercantil. Y la capital de esta potencia rica, próspera, gloriosa, se manifiesta, sin embargo, hostil a la política de un gobierno que ha procurado tales y tan grandes beneficios. La causa de este fenómeno no es, como hemos dicho, difícil de adivinarse.

El sistema restrictivo, planteado por el emperador Napoleón, hubiera podido ser muy aceptable para circunstancias excepcionales, y acaso cuando se puso en práctica, tenia en su abono la necesidad de afianzar sólidamente el orden, primera ley de las naciones. Mas esta necesidad, elevada a principio de gobierno, debia producir los efectos que produce todo lo extraordinario aplicado a circunstancias normales y ordinarias; el veneno y el cauterio sanan a veces a un enfermo, y matan ó mutilan a un hombre sano; lo mismo sucede a ese hombre inmenso que se llama

ma sociedad. Comprimiendo sistemáticamente el sentimiento de libertad, y esforzándose por hacerle desaparecer de las instituciones políticas, Napoleón no advirtió que semejante empeño era superior a las fuerzas y a la voluntad de un príncipe, por titánicas que fueran aquellas, y por enérgica é inflexible que fuese esta. Ahora empieza a tocar los inconvenientes de la tirantéz política; si la opinion sigue, como es verosímil, pronunciándose en el mismo sentido que en la última votacion, el emperador se halla colocado entre dos escollos; si contemporiza y cede poco a poco, dá mayores bríos a la oposicion y pratesto, por lo menos a sus enemigos, para que le acusen de débil, acusacion la mas terrible, cuando se dirige al jefe de un Estado; si permanece vigorosamente asido a su primera linea de conducta, se espone a que se condensen y estallen esas pasiones que acabaron con la monarquía tradicional de veinte siglos, y con la monarquía representativa de diez y ocho años. La situacion es sin disputa grave, aunque segun hemos indicado tambien, ofrece menos peligros para el presente, que calamidades para el porvenir.

Por lo demás, si bien en esta cuestion descuello el interés de la Francia, se halla enlazado a la misma el de las demás naciones, y muy especialmente el de España, pais limítrofe y unido con el imperio por relaciones comerciales y políticas. Nosotros formamos sinceros votos porque no se eclipsen la venturosa estrella que hasta aqui ha iluminado la existencia imperial de Napoleón III; pero deploramos el que este monarca, no obstante su privilegiado génio, haya encadenado el principio liberal con numerosas restricciones, estableciendo asi premisas, de las cuales la última votacion es una consecuencia absolutamente lógica. ¿Qué leccion tan elocuente para los que en nuestra patria pretenden seguir igual camino, desconociendo los mismos principios! ¿Será este tan estéril como los demás? No vacilaríamos en asegurarlo, sino quisiéramos conservar el último consuelo, conservando la última esperanza.

De los dos cuerpos colegisladores, solo el Congreso celebró sesion en el día de ayer. Esta inusitada laboriosidad, seria a nuestros ojos mas apreciable si se hubiera venido practicando desde el principio de la legislatura; pero la circunstancia de no haberse desarrollado hasta hoy, la quita gran parte de su mérito, porque denota que la prisa del Congreso proviene, no tanto del deseo de adelantar en sus tareas, como de llegar cuanto antes a la aprobacion del proyecto de ley que autoriza al gobierno para plantear la ley de imprenta antes de discutirse. Podrá ser algo maliciosa esta observacion, pero no es únicamente nuestra: la hemos oido repetir mil veces desde la tarde del sábado, en todos los sitios donde se habla de política.—En fin, no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague: el plazo se ha cumplido y mañana debe pagarse la deuda. Mañana empiezan los debates sobre el proyecto de autorizacion. Sin hacer alarde de espíritu profético, podríamos escribir hoy la reseña de lo que será la discusion que vá a inaugurarse; podríamos consignar ahora mismo su resultado, y muy aproximadamente el de la votacion: no lo haremos, sin embargo; lo primero, porque no pecamos de impacientes, y lo segundo, porque queremos dejar intacta la cuestion para tratarla, llegado el caso, con toda la amplitud y el detenimiento que merece por su importancia.

La sesion de ayer, tan escasa de interés como larga en duracion, se redujo a la discusion del proyecto de ley para la subasta de un ferrocarril de Bilbao a Tudela, bajo la subvencion de 275,000 rs. kilómetro.

El señor Egaña quiso saber si se obligaria a las provincias de Alava y Vitoria a contribuir con su cuota respectiva para la construccion de dicho ferrocarril, siendo así que, lejos de obtener beneficio aquellas provincias, sufren considerables perjuicios con la direccion dada al trazado.—El señor ministro de Fomento no quiso prejuzgar la cuestion, pero manifestó que el gobierno no podia considerar la extension de territorio recorrido por un camino de hierro, al atravesar una provincia, como única base para fijar la subvencion con que debe contribuir esta; y que habiendo de trasearse a las Cortes la ley en que dicha subvencion se designe, entonces será ocasion oportuna para hacer observaciones sobre el asunto.

El que primero habló contra la totalidad del proyecto fué el señor Balmaseda, que se expresa con gran facilidad y erudicion, quien veia graves inconvenientes en el sistema adoptado para subvencionar las vias férreas, pudiendo muy bien suceder, aun contra los deseos del señor ministro de Fomento, que las provincias mas influyentes obtuvieran mayores beneficios, en perjuicio de las demás.

El señor Salazar y Mazarredo, individuo de la comision, se encargó de desvanecer los escrúpulos del señor Balmaseda, y contrayéndose al asunto especial que se discutia, demostró con gran copia de datos, que no podia considerarse como secundaria la linea de Bilbao a Tudela, sino que, por el contrario, tenia una gran importancia.

Mas que a combatir el dictamen, el señor Sanchez Silva se levantó a pedir que no se aprobase el proyecto hasta tanto que, puestos de acuerdo los diputados de las provincias Vascongadas, se supiese si estas estaban ó no dispuestas a contribuir con la parte de subvencion que les correspondia.

El señor Egaña insistió en que no podia haber ley, ni razon, ni tribunal que obligase a una localidad determinada a sufragar gastos de construccion para una obra que les perjudica notablemente.

Como de la comision, contestó al señor Sanchez Silva, el señor Cardenal, deplorando que hubiese estraviado la cuestion, convirtiéndola en una cuestion foral, y aprovechando un incidente ageno a la polémica para hacer alarde de las ideas unitarias que profesa S. S.

Leído nuevamente el proyecto, fueron sucesivamente aceptadas por la comision tres enmiendas que apoyaron los señores Fuentes, Santillan y Gándara, y que fueron tomadas en consideracion por el Congreso.

El señor Egaña usó de la palabra contra el artículo 1.º, en la parte relativa al trazado, sosteniendo que no es de la competencia del Congreso el fijar la direccion que deben llevar los ferrocarriles. Creia S. S. que el gobierno no habia allegado bastantes datos para resolver esta cuestion, y dijo que la ciudad de Vitoria, como perjudicada en el caso presente, estaba decidida a hacer valer sus derechos en el tribunal contencioso.

Con razon estrañó el señor Moyano, al contestar al señor Egaña, que se le censurara por no haber reunido suficientes datos, siendo así que hacia doce años que estaba formándose el expediente para determinar la direccion que debía darse al ferrocarril de Madrid a Bilbao. Con este motivo explicó el señor Moyano toda la teoria del *expediente*; sistema que no se aviene con los hábitos de laboriosidad, actividad y celo que no podemos menos de reconocer en el actual ministro de Fomento; sistema que, como decia muy bien el señor Moyano, podrá ser muy ventajoso para el ministro en particular, pero que es muy funesto para la buena administracion y para los intereses del pais. Hizo despues la historia en compendio de aquel negocio y de la tramitacion que habia llevado; demostró que no existe el derecho que suponía el señor Egaña para que tal ó cual poblacion exija que el ferrocarril pase por este ó aquel punto; y en fin, hizo ver claramente que el ministro no habia faltado a la ley ni a ninguna de las fórmulas establecidas, al resolver en el sentido que lo habia hecho, y con arreglo a sus atribuciones, la cuestion del ferrocarril de Bilbao a Tudela.

Agotado, por decirlo así, el debate, poco nuevo pudieron añadir los señores Orobio, de la comision, y Aldama, que hicieron uso de la palabra, el primero en pró y el segundo en contra del dictamen.

Despues de varias rectificaciones fué aprobado el artículo 1.º. Igualmente lo fué el 2.º sin debate, levantándose la sesion a las seis menos diez minutos.

Mañana empezarán probablemente los debates sobre el proyecto de autorizacion para plantear la ley de imprenta.

Para que nuestros lectores vean las poderosas razones en que la comision del Congreso se apoya para autorizar al gobierno a que plantee la nueva ley de imprenta, damos integro aquí el laconico dictamen sobre que van a versar los debates en la cámara popular. Dice así:

«La comision encargada de dar su dictamen sobre la ley de imprenta, ha examinado con la detencion que la importancia del asunto requiere el proyecto presentado por el gobierno de S. M., para que se le autorice a plantear desde luego como ley el dictamen que sometió a la deliberacion del Congreso en 12 de junio. En vista de las graves razones políticas, y de las consideraciones de urgencia en que se funda el gobierno de S. M. para pedir esta autorizacion, propone a la aprobacion del Congreso el siguiente proyecto de ley:

«Artículo único. El proyecto de ley de imprenta presentado a las Cortes en 16 de mayo último, regirá desde luego como ley en la forma que ha sido aprobado por la comision del Congreso de los diputados, sin perjuicio de que se siga discutiendo por los trámites ordinarios del reglamento.

«Palacio del Congreso 24 de junio de 1857.—Luis Gonzalez Bravo, presidente.—L. A. de Cuetos.—José de Zaragoza.—José Barzanallana.—C. Marfori.—Cristóbal Campoy Navarro.—A. Gutierrez de los Rios, secretarios.

La discusion principiará mañana segun todas las probabilidades, empezando por las enmiendas. Cuatro son las presentadas hasta la fecha.

En una, que apoyará el señor Verdugo, se sostendrá que las prescripciones durisimas de la futura legislacion de imprenta en todo lo que se roce con las cuestiones militares solo tendrán lugar cuando el pais se halle declarado en estado de sitio.

El señor Illas y Vidal, celoso é inteligente diputado por Cataluña, establece en una adicion que la interinidad consignada por la ley que van a votar las Cortes, terminará al abrirse de nuevo la presente legislatura.

Hay una tercera enmienda, del señor Gonzalez Serrano, en la cual se autoriza al gobierno para plantear el proyecto de ley de imprenta excepto en la parte de la designacion de los delitos y penas, en lugar de la cual se sustituyen las prescripciones de la legislacion actual.

Y por último, el señor Coello y Quesada apoyará otra enmienda, complemento de la anterior, y por la que se autoriza al gobierno para

plantear la ley de imprenta, excepto en la parte relativa a las durisimas condiciones del editor y del aumento de depósito, para lo cual seguirán rigiendo los decretos que el partido moderado dió en 1844 y 1845, y que no fueron sobrepujados en esta parte ni aun por las medidas dictadas en 1852 en materia de prensa.

Ignórase si el partido progresista presentará alguna enmienda. Los escasos diputados de estas opiniones que se sientan en el Congreso, han debido reunirse con este objeto.

La *Epoca*, que se publicó el domingo, contra la costumbre establecida por los periódicos de la tarde, hace las siguientes reflexiones acerca del mismo asunto:

«Ayer negábamos todo asentimiento a la noticia de que se presentaria una proposicion pidiendo al Congreso que no admitiera a debate enmienda alguna al dictamen de autorizacion para plantear la ley de imprenta. El *Criterio*, sin embargo, nos asegura hoy de la manera mas terminante que no una, sino dos proposiciones en este sentido, están ya sobre la mesa de la cámara popular. Creemos que la presidencia no puede cohibir la lectura a semejantes proposiciones, abiertamente contrarias a las prescripciones todas del reglamento de las Cortes. No hay un solo caso que pueda citarse en apoyo de esta infraccion de lo que es la ley de los cuerpos colegisladores. Siempre que se ha pedido autorizacion para plantear los presupuestos se han presentado a esta autorizacion, semejante en todo a la que va a discutirse, aquellas enmiendas en que las oposiciones han debido formular sus aspiraciones y sus ideas. Únicamente para el mensaje de contestacion al discurso del trono establece el reglamento que solo puedan discutirse las dos enmiendas que mas se aparten del proyecto de la comision. Pasar por encima de los reglamentos, seria abrir la puerta a lamentables conflictos parlamentarios.

La *Regeneracion* decia anoche que atendido el escaso número de diputados que va habiendo ya en Madrid, las numerosas licencias concedidas, y los diputados en número superior aunque se marchan sin licencia a las provincias, si la minoria que se opone al planteamiento del proyecto por autorizacion se abstuviese de votar, no podría ser esta ley del estado por falta de número de representantes de la nacion. En tal caso, idéntico a aquel en que los representantes de la minoria moderada de la asamblea constituyente, y al frente de ellos dos de los actuales consejeros de la corona, pidieron la votacion nominal para ciertas leyes que quedaron entonces aplazadas por falta de número, se repetiría hoy una cosa igual.

Pues bien: jamás aconsejaremos a nuestros amigos políticos que se abstengan de votar en cuestiones de esta importancia. Estos recursos desautorizan a los partidos que los emplean. No están, no pueden estar en el espíritu del régimen constitucional. Pero si la mayoría quisiese ahogar la voz legítima de las oposiciones; si estando clara como la luz del día la letra y el espíritu de los reglamentos se negase la discusion a cuatro ó cinco enmiendas presentadas a una ley de tanta trascendencia, en cuyo debate solo van a pronunciarse tres discursos en contra y tres en pro, ¿no estaria, no solo motivada, sino justificada esa conducta que condenamos y que condenaríamos siempre?

Por fortuna no creemos que ni una ni otra cosa acontezca. El gobierno y la mayoría de la Cámara darán a los debates sobre la ley de imprenta toda la amplitud, bien escasa por cierto, que puedan tener. Cuando cuestion tan grave é importante se resolverá en dos ó tres sesiones en el Congreso y en otras tantas en el Senado, deber es de las oposiciones decir todo lo que piensan acerca de ella a la faz de las Cortes y del pais, despues de lo cual inclinarian sus frentes resignadas ante el fallo del parlamento y ante la sancion dada por la corona a lo que será desde entonces ley del Estado.»

La insercion de las sesiones de Cortes no nos consiente trasladar los extensos y notables artículos que consagran muchos de nuestros colegas a la cuestion de imprenta, que hoy preocupa todos los ánimos y es objeto de acalorados comentarios en los círculos políticos.

La *Epoca*, que ha dedicado a este asunto una serie de luminosos artículos, abandona el examen del proyecto de ley, puesto que las Cortes no van a ocuparse de él por ahora, y se limita a discurrir sobre la autorizacion pedida para plantearla.

«¿Qué significa esa autorizacion? pregunta nuestro colega. Las autorizaciones han sido siempre recursos supremos de que los gobiernos se han valido para obtener sin largos trámites leyes de importancia susceptible de fuerza de oposicion, ó de estensos debates. Las autorizaciones son por consiguiente útiles cuando se trata de leyes urgentes, que sometidas a una discusion amplia en todos sus pormenores saldrían a luz demasiado tarde, despues de haber perdido acaso la unidad que es indispensable en todas las leyes, y que fácilmente se destruye con la mas ligera enmienda en algunas. Por eso cuando se piensa en la publicacion de un código, lo único que se discute es la autorizacion para plantearlo.

Otras veces las autorizaciones son actos puramente políticos, pruebas que hacen los gobiernos del apoyo que tienen en los cuerpos deliberantes, alaridos, oportunos en muchas ocasiones, de ese mismo apoyo; concesiones graciosas, pruebas de confianza, exageraciones ostentosas de ministerialismo por parte de las mayorías; y entonces las autorizaciones no tienen tan fácil justificacion.

La que se refiere al proyecto de ley de imprenta tiene un pretexto, que a primera vista y sin los antecedentes que todos conocemos podría seducir. No hay para qué negarlo: si la ley fuese buena, ó por mejor decir, si no la creyésemos *funesta*, nosotros concederíamos sin vacilar al gobierno autorizacion para plantearla; porque al cabo, y en puridad, no puede ponerse en duda que la imprenta carece hoy de una legislación clara y uniforme. Es una necesidad de antiguo reconocida, la que tenemos de una ley que marque sin oscuridad y sin ambigüedades los derechos y las obligaciones de la prensa; que señale sus límites; que la despoje de sus mayores inconvenientes; que haga de ella por fin una institucion benéfica y provechosa. Por manera que si el gobierno hubiera acertado a satisfacer esta necesidad; si hubiera hecho una ley de obstáculos y de dificultades inextricables para el ejercicio de la libertad de escribir consignada en la constitucion, no habria duda, no tendríamos debate sobre la conveniencia de la autorizacion. El gobierno la obtendria hasta con el aplauso de la misma prensa, cansada ya de caminar a la ventura por los escollos de una legislación, sustituida por prácticas, no siempre coherentes, ni fáciles de comprender.

Las dificultades (si tales se pueden llamar una discusion de media hora, y una minoria de 26 votos) han nacido para el gobierno, en el terreno de la opinion, de que no hay fuera del Congreso una docena de personas convencidas de la necesidad, ni de la justicia, y menos de la conveniencia de la autorizacion. Ciertamente no habia tiempo, en el primer período de la presente legislatura, para discutir el proyecto de ley a que nos referimos, por las infinitas enmiendas que desde el primer día floviaron sobre él; pero esto mismo se nos ocurrió cuando lo presentó el gobierno, y lo propio nos ha venido ocurriendo desde entonces acá, al ver

que se han dejado pasar cerca de quince dias sin que el asunto se pusiera a la orden del día, no sabemos por qué causa, una vez presentado el dictamen. Sin la pérdida de ese tiempo, la discusion de la ley hubiera sido posible, y tal vez estuviéramos concluido a estas horas.

¿Es que se ha buscado un pretexto para la autorizacion? No queremos creerlo; pero opinamos, si, que el gobierno no ha procedido con bastante prudencia. Ha creído en el gobierno el empeño de tener la ley de imprenta, antes de la suspension de las sesiones, en proporcion de lo hostil que se ha presentado la oposicion. ¿Y hay razon para esto? Ninguna. Un gobierno fuerte, que inspira confianza, que tiene seguridad en el apoyo de la mayoría, no necesita alardes innecesarios y estemporáneos de poder; no ha menester de victorias diarias que no sean naturales.

Tampoco creemos que está en el caso de ir a toda hora al encuentro de las mayorías: son las mayorías las que, en caso de apuro, deben ir al encuentro suyo. Pero prescindamos por ahora de esto, y tratemos de la oportunidad é inoportunidad de la autorizacion.

¿Para qué negarlo? El proyecto de ley de imprenta no ha sido bien recibido. La oposicion no está solo en la prensa, a quien podría considerarse parcial; está en todos los círculos de Madrid; está en la atmósfera de la corte, y probablemente lo estará en la de todo el reino; porque la prensa no ha perdido todavía, ni puede perder nunca por completo, su prestigio y su autoridad. Algunos escases le perjudicaron en los dos años últimos; pero la gente sensata ha sabido distinguir entre las aberraciones de algun periódico, y el papel respetabilísimo de una institucion sin la cual el sistema representativo es completamente ilusorio, sin la cual seria imposible hoy hasta un absolutismo ilustrado, porque hay hábitos a que se renuncia con mucha dificultad en la vida, y los mismos redactores de *La Esperanza* no podrían pasarse hoy sin escribir, ni los suscritores de este periódico se avendrían de buena gana a privarse diariamente de la lectura agradable de un periódico de sus opiniones, amenazado con el pasto sabroso de unas cuantas noticias interesantes.

Hay tiempos que no pueden reproducirse, y pertenecen a esta clase aquellos en que solo se alimentaba el público con los reales decretos de la *Gaceta* y los groseros y pintarrajados anuncios del *Diario de Avisos*. ¿Ni qué armonía habia de existir entre la mudez de la prensa y el bullicio de la tribuna? Esos mismos que están dispuestos a votar con placer el proyecto de ley sometido a las Cortes, ¿qué harían si no tuvieran una tribuna de periodistas a quien dirigirse? ¿Qué sería de ellos si no hubiera periódicos que trasmitiesen sus palabras, acompañadas de independientes y provechosos comentarios? ¿Qué dirían al ver que no habia quien ponderara sus dotes oratorias, sus elucubraciones y sus epopeyas de tribuna? De poco serviría que hubiera un *Diario de Sesiones*, porque ni hay gente que se pueda entretener en separar el grano de la paja entre los inmensos materiales que componen un periódico de esta clase, ni contiene este tampoco lo que mas halaga el amor propio del orador, que son las flores que suelen desprenderse de la orficia.

No era, en nuestro sentir, necesaria, no era lógica, no tiene fundamento equitativo, no puede justificarse ni discurrirse en manera alguna, ni el rigor de la ley, ni la autorizacion. La prensa se halla como nunca en lo que toca a decoro y a templanza. Se ha familiarizado con las prácticas que han sustituido a las últimas leyes. Ni siquiera se dejan oír las quejas que en otro tiempo producian las recodidas. Las denuncias estaban retiradas; las condenas no venian a amargar la existencia de los periódicos de la oposicion; las cuestiones del periodismo se arreglaban todas en el despacho del fiscal por virtud de un pacto, fíjito por lo menos.

¿Quién perdía aquí? ¿El gobierno? De ningún modo. El gobierno y la sociedad estaban a cubierto de todos los ataques de mal género, por un procedimiento sencillísimo, sin que pudiese nadie quejarse de arbitrariedad. Quien perdía era la prensa; pero esto no creemos que sea de gran interés para el ministerio. De todas maneras lo que podemos decir es, que el proyecto de ley, con su exuberante lujo de innecesarias, exageradas y vejatorias represiones, no será nunca tan favorable al principio de orden, ni al principio de libertad, ni a la moralizacion del pais, como las prácticas que se usaban hoy.

La razon es bien sencilla: las prácticas de hoy dejan vivir, sabe Dios como, pero dejan vivir, a la prensa; el proyecto de ley la hace imposible por sus enormes castigos, y por sus fabulosas precauciones. No puede haber prensa verdaderamente política, prensa independiente. *Habría solo prensa que alaba a los ministros, y prensa que sirva a los hombres de negocios.* Esta sería la prensa de la nueva ley. La que no se someta a doblegar a dichas influencias, vivirá como de limosna. Y acabará una existencia política y miserable. En el depósito, TRES VECES MAYOR QUE EL QUE SE PAGA EN FRANCIA, puesto que allí solo sube a treinta mil francos; las exigencias ó los miedos del editor responsable, hombre rico que no querrá bullas; las multas y la espada de Damocles del gobernador; y el dédalo de delitos y de penas que hace de la ley un laberinto peor que el de Creta, no hay periódico independiente y digno que tenga dos semanas seguras de existencia.

O hay que buscar un banquero, ó hay que humillar su conciencia, ó hay que prepararse a tomar el camino del hospital. En lugar de la prensa elevada y magnífica del tiempo de la restauracion, tendremos la prensa hebraica del imperio. No influirán en los negocios públicos los Villenain, ni los Thiers, ni los Guizot; pero influirán los Fould, y los Mirés, y los Prost de España. Esto es lo que no ha tenido sin duda presente el gobierno de S. M.

Con la nueva ley, ni los ratones pueden escaparse de los rigores de la penalidad. Vale mas, indudablemente, la *previa censura*: nosotros la preferimos desde ahora, sin vacilar un solo instante. Al cabo es un sistema franco y conocido. El del proyecto no lo acabamos de comprender, porque no podemos imaginarnos que sea un sistema deliberado de persecucion contra quienes hoy menos que nunca la merecen. Es como si se castigara furiosamente a un niño, cuando ya no hace piruetas, ni siquiera travestidos.

Pues bien: la autorizacion es el proyecto de imprenta, con la circunstancia agravante de salir a luz sin disculparse tan ampliamente como fuera de desear, siquiera para dar esta satisfaccion y este consuelo a los que no pueden hacer otra cosa que manifestar estérilmente una opinion, es decir, a los que no pueden hacer otra cosa que proporcionarse un desahogo por medio de la palabra. Y cuidado que no hay que decir que a la discusion no se le pondría límites, porque entonces la autorizacion no puede justificarse de ninguna manera, y falta la razon en que habia querido apoyarla el gobierno.

Ya se ve que nuestras observaciones nada tienen de apasionadas; que proceden lógicamente de los hechos, y que guardan dentro de si verdades que el gobierno debiera haber conocido hasta en provecho suyo; porque los gobiernos ganan siempre cuando saben evitar quejas, respetando los intereses, y contemporizando con los principios no dañosos al orden público ni a la sociedad. Si el gobierno hubiera seguido nuestros leales y desinteresados consejos en la cuestion pendiente, no habria conseguido los estrepitosos triunfos que hasta ahora, pero obtendría un triunfo mayor, sin disidencia alguna en el partido moderado, y aun podemos decir, sin disidencia en ningún partido, porque hay actos tan conocidamente buenos, que a nadie le es licito censurar.

La Gaceta de ayer publica, sancionada por S. M., la ley relativa al ensanche y ornato de la Puerta del Sol.

En la sección oficial la hallarán nuestros lectores.

Una carta escrita en París el 22 de junio asegura que los gabinetes de San James y las Tullerías aprueban la conducta firme que el gabinete de Madrid cree observar en el asunto de Méjico, y añade que como, no obstante, desean que no llegue a estallar la guerra entre España y la república mejicana, se han enviado instrucciones a los representantes de Francia e Inglaterra en Madrid, para que procuren hacer entender al gobierno mejicano las graves y tristes consecuencias que traería para Méjico una guerra con España, y aconsejen al señor Lafragua que dé al gobierno español las satisfacciones que este ha exigido.

A propósito de este asunto, dice muy razonablemente La España:

«Y dale con ingerir los extraños en nuestros propios asuntos! Que dirían las potencias aliadas si nosotros les fuéramos con la pretensión de que desistiesen de sus guerras de Argelia y de China?»

El Clamor dice que, a causa de la votación sobre la ley de imprenta, ha resuelto el gobierno separar de sus destinos a los que votaron en favor de la proposición del señor González Serrano, ó se abstuvieron de votar. Nuestro colega cita los nombres de los señores Bermúdez de Castro, ministro plenipotenciario en Viena; Negrete, consejero real; y Escobar, secretario del gobierno civil. Las Hojas aseguran, sin embargo, que esta noticia carece de todo fundamento, y por nuestra parte nunca podríamos creer que el Consejo de ministros se prestara a dar un golpe como este a la independencia de los diputados de la nación.

Si en efecto las Cortes han de terminar dentro de quince días sus sesiones, razón única que se ha dado para plantear por autorización la ley de imprenta, es absolutamente imposible que la Cámara popular vote la autorización sobre presupuestos, la relativa al empréstito Mirés, y la reforma aun no terminada en el Senado.

El viernes estuvo reunida la comisión de señores diputados que ha de dar su dictamen acerca del proyecto de ley fijando bases para el arreglo del notariado. Asistieron también otros diputados además de los que componen la comisión; había sido llamado a ella el oficial que entiende de este ramo en el ministerio de Gracia y Justicia, el cual había ya concurrido a otra sesión de las anteriores, y por fin, se oyeron las observaciones que presentó el joven catedrático de los alumnos de Barcelona, señor Falguera. Se trataron ampliamente varios puntos, y la discusión, que principió a las nueve, concluyó cerca de la una.

Parece que el resultado fué quedar acorde la comisión en aceptar el plan del gobierno con leves alteraciones, que lo mejoraran sin duda. Según esto, pronto se presentará el dictamen al fallo del Congreso.

Cerca de la Carolina han sido robados, en los días 27 y 28, los correos de Andalucía que venían a Madrid, por una partida de unos ochenta hombres armados. Los autores de este atentado han respetado a los viajeros, pero quemado toda la correspondencia. Parece que el segundo día, ya después de verificada la quema, acudió la Guardia civil y hubo algún tiroteo.

El hecho es realmente más grave de lo que a primera vista parece, y tenemos entendido que el gobierno ha dictado sin demora algunas medidas para lograr, si se puede, la aprehensión de esos nuevos facciosos.

Sobre este hecho dice muy oportunamente El Estado de anoche:

«Entretanto no podemos menos de dolernos de ver que en España no se haya extinguido aun el espíritu que inspira tales actos de vandalismo. Y es la nota más triste que se hace, como es de suponer, para hostilizar al gobierno y producir daño, no reparan los autores de tales crímenes atentados, el inmenso perjuicio que causan a los particulares quemando su correspondencia y hasta sus certificados, donde vendrán ahora muchos expósitos a cobrar. En cambio el gobierno, a quien se intenta hacer la guerra, queda exento del pago de estas obligaciones.

«Que esgriman tan lastimosas, y que ignorancia tan grosera la de esos hombres a quienes la pasión política arrastra a tamaños excesos y crímenes!

Parece que el lema de estos nuevos facciosos es el de la república.»

Los va'ores que han producido las rentas es-tancadas en el mes de mayo último, comparados con los del mismo mes del año anterior, dan un aumento de 4.040.857 rs. 7 cént.; y unido este al que ya resulta de los meses anteriores, da un aumento total en los cinco primeros de este año de 14.875.618 rs. con 75 cént.

Posteriormente noticias a las que publicamos el domingo, se han recibido de Méjico por el vapor Arabia, que abandonó a Nueva-York el 10 de junio y que entró el 21 en Liverpool, las cuales vamos a extraer rápidamente. A pesar del tráfago, casi seguro, de Commonfort sobre sus rivales, éste se halla muy lejos de poderlo disfrutar tranquilamente. La conspiración de que tanto se ha hablado, progresa y cada vez más temible por la clase de personas que a ella se van adhiriendo. Supóñese que los conspiradores cuentan con Santa Ana, quien ya a estas horas debe encontrarse dentro del territorio de la República, y quizás al frente de algunos parciales. Una carta de la Habana supone que no desearán barcarán hasta que estable el movimiento en el interior. Por otro conducto se dice que Commonfort, para conjurar dos de los más grandes peligros que le amenazan, trata bajo cuerda con una parte del clero y ha dado instrucciones al señor Lafragua, residente en Madrid, para que deje vislumbrar al gobierno español que recibirá una satisfacción completa en cuanto Commonfort ocupe la presidencia.

El conde de Lucena ha decidido pasar al extranjero con otros dos o tres de sus amigos políticos. Acerca de este viaje dice un periódico que se han hecho diferentes comentarios.

A estas horas el Congreso de diputados ha concedido cuantas licencias permite el reglamento para que no falten representantes al votarse definitivamente las leyes. Son muchas, además las licencias peticidas, y no pocos los diputados que se han ausentado sin obtenerla.

Según La Discusión, una de las esperanzas que tienen actualmente los partidarios de Montemolín, además de la que ellos llaman la unión de la dinastía, es el reconocimiento de los créditos procedentes de empréstitos contraídos por D. Carlos durante la guerra civil.

«Escusado es decir, añade el citado diario, cuán imposible nos parece el logro de esta esperanza. No hay Cortes españolas que puedan decretar semejante medida, y para adoptarla sería necesario matar primero, no solo la imprenta, sino también la tribuna.»

La Gaceta de ayer inserta el siguiente despacho telegráfico:

«PARIS 25 de junio.—Los trigos han bajado en el mercado de Marsella.

BOMBAY.—Aumentan en gravedad las insurrecciones militares. Los rebeldes se han apoderado de algunas ciudades.»

El airecillo de las verbenas ha sido siempre, en opinión de nuestro colega El Estado, nocivo para los trabajos parlamentarios. Cuando llegan los días de San Juan y San Pedro, los señores diputados prefieren la sombra de los árboles de su heredad a la frescura de los salones del Congreso.

Al presente ya lo van dando a conocer así bien claramente las licencias pedidas para veranear, que son tantas, que no han podido decretarse todas favorablemente. Es verdad que algunos señores diputados se han ido sin licencia, lo cual ofrece la ventaja de ser mucho más independiente, y no hay ley ninguna que lo castigue.

Con este motivo no falta quien diga que si la minoría de los 26 de la cuestión de imprenta se abstuviese de votar, casi no podría sancionarse dicha ley. Qué lastima! Pero no hay miedo por esta parte. Entonces se presentaría una nueva autorización que lo allanase todo.

Por lo pronto, mañana empezarán los debates sobre la ley de imprenta. Y es de esperar que duren poco, porque se aplicará el vapor, y si es menester la electricidad, a la discusión. Ya ha dicho el gobierno que la cosa corre prisa.

Después, probablemente se cerrarán las Cortes. La reforma del Senado, la cuestión del empréstito Mirés y los presupuestos quedan en estudio para la próxima temporada. Lo que más urge ahora es arreglar la cuestión de imprenta.

El mismo periódico publica en su última hora el siguiente párrafo:

«Confirmando lo que más arriba indicamos, decíase esta tarde que la famosa autorización para plantear el proyecto de ley contra la imprenta no puede ser votada por no existir en Madrid el necesario número de diputados.»

La Gaceta de ayer publica el siguiente edicto:

«En virtud de providencia dictada por el señor juez de primera instancia del distrito de la Audiencia en cumplimiento de lo dispuesto por la sala primera de la Excmo. audiencia de este territorio, se cita y emplaza al Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura, ministro que ha sido de la Gobernación, para que dentro de nueve días, a contar desde la fecha de este tercero y último emplazamiento, comparezca personalmente a contestar los cargos que le resultan en la causa que contra el mismo se sigue por injurias inferidas a S. M. la Reina nuestra señora y al Rey su augusto esposo, en varios artículos publicados en el periódico francés titulado La Presse.

«Si así lo hiciera se le oír y guardará justicia en lo que le tuviere, y no haciéndolo, se fallará el proceso en rebeldía, entendiéndose los autos y demás diligencias con los estrados de esta audiencia; y le parará el perjuicio a que haya lugar.

Madrid 5 de junio de 1857.—Por mandado de su señoría, Antón Murga.

La grandeza de España y el cuerpo colegiado de caballeros hijos-dalgo, han dirigido a S. M. la Reina las siguientes felicitaciones, con motivo de su estado interesante:

«Señora: La diputación permanente de la grandeza de España ofrece llena de júbilo a L. R. P. de V. M., en nombre de la clase que le presenta, el tributo de su adhesión y fidelidad a la persona de V. M. y a su real familia.

Sabedora, señora, de la esperanza que tiene V. M. de dar un nuevo sucesor al trono, asegurando mas su dinastía directa, y con ella una prenda de paz y prosperidad para el reino, la grandeza de España, que no conoce mas intereses que los intereses legítimos del país, pide hoy al Todopoderoso que conceda a V. M. el cumplimiento de sus deseos para bien de la monarquía.

Madrid 26 de junio de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El conde de Altamira.—El conde de Alarcón.—J. El duque de Abrantes.—El duque de Tamesa.—A. El conde de Puñonrostro.

«Señora: El cuerpo colegiado de caballeros hijos-dalgo de esta muy heroica villa, representados por su junta de gobierno, se apresura a dirigir a V. M. la felicitación mas sincera por el importante y deseado anuncio que de nuevo hace concebir la grata esperanza de asegurar mas y mas la sucesión directa a la corona de España. Esta corporación, que ya de antiguo tiene acreditado su amor a la monarquía y su cariño a la augusta persona de V. M., se asocia siempre solícita a todos los acontecimientos que, como el que motiva esta reverente manifestación, pueden contribuir a lagar los sentimientos de Reina y de madre tan intimamente gravados en el corazón de V. M., y de los cuales tanto se prometa la nación española. ¡Ojalá que el fausto anuncio tenga un venturoso desenlace como confiadamente espera y ardientemente desea este cuerpo colegiado, que como siempre eleva al Supremo Hacedor fervientes plegarias para que conserve la preciosa vida de V. M., y para que se realicen nuestros votos, llevando a feliz término el anhelado suceso que conmueve los corazones de todos los españoles!

Madrid 27 de junio de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—M. el conde de Altamira, duque de Montemar, presidente.—Juan José de Fuentes, diputado secretario.

En su reunión del sábado hicieron las secciones del Congreso los siguientes nombramientos:

Comisión sobre el modo de celebrar las subastas de los ferro-carriles de Villarrobledo a Córdoba, y de Córdoba a Málaga.

1.º, señor marqués de Villavieja; 2.º, señor Loring; 3.º, señor Villanova; 4.º, señor Zaragoza; 5.º, señor Marfiori; 6.º, señor Barzanallana (D. José); 7.º, señor Canseco.

Comisión otorgando a D. Leon. Cappa un ferro-carriil que partiendo del cricadero carbonero de Gargallo termine en el río Ebro y punto de Escatron.

1.º, no ha elegido; 2.º, señor Santa Cruz; 3.º, señor Espinosa; 4.º, señor Oñila; 5.º, señor Moreno (D. Domingo); 6.º, señor Menéndez; 7.º, señor Echevarría.

Comisión proponiendo una nueva redacción del art. 15 de la ley de reemplazos.

1.º, no ha elegido; 2.º, señor Aguiló; 3.º, señor Puig; 4.º, señor Mendoza; 5.º, señor Ballesteros (don Rafael); 6.º, señor Alonso; 7.º, señor Muñoz Andrade.

Las secciones del Congreso han autorizado la lectura de la siguiente:

Artículo 1.º.—Se autoriza al gobierno para que en cumplimiento de lo mandado en la ley de 18 de junio

de 1856, pueda anular y publicar desde luego la subasta de la construcción de los trozos ó secciones del camino de hierro que, partiendo de Almansa entre Secudillas y Alcazar de San Juan, pasando por Ciudad Real, va a terminar a la frontera de Portugal, cuyos estudios estén hechos y aprobados con arreglo a la ley.

Art. 2.º.—Se autoriza asimismo al gobierno para proceder a la subasta en iguales términos que quedan establecidos en el artículo anterior de los trozos ó secciones que sucesivamente se vayan aprobando.

Palacio del Congreso 27 de junio de 1857.—Francisco López Serrano.—El marqués de Villamediana.—Siviero Montalvo.—Rivas.—Zaragoza.—Gaiña.—Nocedal (D. José).

En la Península del domingo se leen las siguientes líneas:

«Un periódico italiano da una grave noticia, de cuya exactitud dudamos en vista del silencio del telegrafo. Dice L'Italia e popolo, que el 11 del actual se ha atentado de nuevo contra la vida del rey de Nápoles.»

Como hasta ahora nada ha confirmado la anterior noticia, hay motivo para creerla falsa.

Leemos en la Correspondencia:

«Vuelvan varios periódicos a dar como positivos los nombramientos del Sr. Mateos para la dirección general de agricultura, y del Sr. Alvarez para la secretaría de la estampilla y de S. M. la Reina. Podemos asegurar que hasta hoy todavía el Sr. Mateos continúa con el mayor beneplácito regío al lado de S. M.

Dice El Diario Español:

«Acaso en la sesión del martes se presentará en el Congreso la autorización sobre presupuestos de 1857. Terminada que sea esta discusión y la de imprenta, se cree que por falta de número de diputados para votar leyes se aplazarán las sesiones de las Cortes. De esta suerte la reforma constitucional y la cuestión Mirés quedarán integras para la próxima legislatura.»

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—PARIS 27 de junio de 1857.—S. M. el emperador Napoleón llegó a Plombières ayer 26, y fué recibido con el mayor entusiasmo. Por la noche hubo iluminación general.

SS. AA. RR. el duque y la duquesa de Montpensier llegaron a Claramont ayer por la tarde.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 27 de junio.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 68.—Cuatro y medio por 100, 92.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 42 1/2.

Consolidados, 92 5/8 a 92 3/4.

Amberes 27 de junio.—Diferida, 25 1/4 p.

Interior, 38 1/2.

Londres 22 de junio.—consolidados, 93 1/8, 1/4.

Diferido español, 26 1/4.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL ORDEN.

He recibido la comunicación de V. S. del 21 del actual con la relación del número de cédulas recogidas en el recuento hecho en la noche del 21 de mayo para la formación del censo de esa provincia.

Por el cómputo de vecinos de la misma, comparado con el último censo que V. S. remitió en 7 de enero del corriente año, resulta en el presente un aumento de 65 por 100 en el número de vecinos.

Si bien S. M. confía en que, rectificada la operación del recuento, ha de aumentarse aun el vecindario de esa provincia, según los datos que tiene reunidos la comisión de estadística general del reino, no desconoce S. M. el celo, inteligencia y actividad que V. S. ha desplegado y que ha sabido imprimir a cuantos han intervenido en esta delicada e importante operación, y es la voluntad de S. M. que se le den a V. S. las gracias y a todos cuantos han intervenido en las operaciones censales, asegurándoles que S. M. tendrá una complacencia en demostrarles en tiempo oportuno el aprecio que hace de sus servicios; queriendo S. M. por ahora que se publique esta determinación en la Gaceta de Madrid para conocimiento de todos.

Deseo orden lo digo a V. S. para su inteligencia y satisfacción.—Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de junio de 1857.—El duque de Valencia.—Señor gobernador de la provincia de Lérida.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

No habiendo producido resultado por falta de licitadores las subastas celebradas para contratar la conducción del correo diario entre Lorca y Vera, en virtud de real orden de 14 de marzo último; y estando comprendido este caso en la escepción octava, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que proceda a la contratación del espresado servicio sin las formalidades de subasta pública.

Dado en Palacio a 24 de junio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Dirección general de correos.—Real orden.

Imo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de las observaciones presentadas por la dirección general del correo de V. I. respecto al defectuoso sistema de comunicaciones que hoy rige para la circulación del correo, como también acerca de las muchas y muy notables anomalías que ofrece este servicio y medios de hacerlas desaparecer, llamando por último la atención sobre la considerable parte del territorio de la Península, que ó se encuentra casi completamente aislada del resto, ó solo cuenta con exiguos y mal organizados elementos, insuficientes para la regular transmisión de la correspondencia oficial y particular, que es, a no dudarlo, una de las necesidades de la época mas imperiosa y generalmente sentidas, y cuya amplia satisfacción, aun bajo el punto de vista económico, es igualmente provechosa para los intereses públicos y particulares, supuesto que en último resultado, viene a compensar superabundantemente los sacrificios que impone. Entendida S. M., y teniendo en cuenta que si bien los medios propuestos por V. I. para obviar los inconvenientes que quedan indicados, contribuirían en gran manera a mejorar las condiciones del servicio de correos, la importancia de este ramo y el gran desarrollo que en todas partes adquiere a impulso de los adelantos que de día en día van haciendo los pueblos en el camino de la cultura y de la civilización, recomiendo que en esta materia se aspire al mayor grado de perfección posible, es su real voluntad que la reforma proyectada por V. I. sea tan extensa y radical cual corresponde, para que el sistema de conducciones del correo en España nada deje que desear; debiendo quedar planteado en términos que no haya una sola población, por reducida y apartada, que no disfrute del beneficio de

poder comunicarse diariamente con las demás, como los centros de mayor importancia, según lo permitan las condiciones consignadas para este objeto en el presupuesto, y lo vaya aconsejando el estudio preliminar que habra de hacerse en conformidad y con sujeción a las siguientes bases:

1.º Que inmediatamente se proceda, provincia por provincia, al estudio de todas las comunicaciones existentes, anotando y proponiendo las variaciones y aumentos que convenga realizar, para que el correo llegue todos los días y con la posible rapidez a cada una de las poblaciones del reino.

2.º Que se forme también por provincias, y con toda exactitud y perfección, la correspondiente carta postal, marcando detalladamente el servicio que habra de establecerse, para que pueda satisfacerse con amplitud las necesidades a que se refiere la base anterior.

3.º Que para el mejor orden y método de los trabajos que requiere la ejecución de este pensamiento tenga V. I. muy en cuenta las indicaciones siguientes:

Primera. El establecimiento de líneas que pongan directamente en contacto la capital de la monarquía con todas las de provincia; a estas con las respectivas cabezas de partido judicial, y a las últimas con los pueblos comprendidos en su demarcación.

Segunda. El enlace conveniente, en cuanto sea asequible, en las comunicaciones de las capitales de provincia entre sí.

Tercera. La creación de administraciones agregadas ó de estafetas subalternas en las cabezas de partido y en cualesquiera otras poblaciones, donde sean indispensables, para la debida regularidad y prontitud en la transmisión de la correspondencia pública.

Cuarta. La de las estafetas que se consideren igualmente necesarias para el servicio de los demás pueblos.

Quinta. Y por último, que V. I. proponga a S. M. cuanto juzgue oportuno acerca de la mas conveniente organización y enlaces de la línea del litoral del Mediterráneo, con absoluta independencia del sistema de comunicaciones interiores, como asimismo respecto de cualquier otra medida que tienda a mejorar y perfeccionar las condiciones de un servicio tan importante, y en cuyo acierto desearán tan interesados estar la conveniencia pública y privada.

Para su cumplimiento lo comunico a V. I. de orden de S. M. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 27 de junio de 1857.—Nocedal.—Señor director general de correos.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y de la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed, que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º.—Se autoriza al ministro de Fomento para proceder a la ejecución de las obras de ensanche de la plaza denominada Puerta del Sol, en Madrid, con arreglo al adjunto plano de alineación de la plaza y de sus avenidas, y al proyecto de decoración arquitectónica que el gobierno apruebe, oyendo a la academia de San Fernando.

Art. 2.º.—La espropiación, autorizada por la ley de 21 de julio de 1855, comprenderá la zona de terreno marcada con línea de carmin en el plano aprobado, y se entenderá:

Primero. A todas las propiedades cuyos solares se hallen por completo dentro de la zona de espropiación.

Segundo. A la parte comprendida dentro de la misma zona de las propiedades, cuyos solares sean cortados por el perímetro de la espropiación.

Tercero. A la parte de estas mismas propiedades cuyos solares estén cortados por el perímetro de espropiación, que aun cuando se halle fuera de él, no quieran conservar sus dueños ó no pueda ser aprovechada por otros. Será condición precisa, para que los dueños respectivos puedan utilizar la parte de los solares que quede fuera del perímetro de espropiación, que su área sea por lo menos de 300 metros cuadrados (3,864 pies cuadrados) con 12 metros lineales (43 pies lineales) de fachada. Se exceptúa de la espropiación la parte del solar del Buen Suceso, que no se dedica a via pública, toda vez que en ella se construya un edificio destinado exclusivamente al servicio público, quedando en otro caso sujeto a las prescripciones establecidas en esta ley.

Art. 3.º.—Hecha la demarcación de las propiedades que, con arreglo a las disposiciones del artículo anterior quedan sujetas a espropiación, se procederá a la tasación y pago de dichas propiedades y de los daños y perjuicios que pueda causar la espropiación, sujetándose estrictamente a lo que se previene en la ley de enagenación forzosa de la propiedad por causa de utilidad pública, de 17 de julio de 1836, y en el reglamento que en ejecución de 27 de julio de 1853.

Art. 4.º.—Se procederá al derribo de los edificios comprendidos en la espropiación y a la venta de los materiales que produzcan a medida que vaya satisfaciéndose el importe de cada uno de ellos, y que los hayan desahogado los inquilinos, cuyo desahucio se les notificará inmediatamente, con arreglo a la ley vigente sobre inquilinos.

Art. 5.º.—Los terrenos que se adquieran por medio de esta espropiación se dividirán en solares, que tendrán por lo menos 300 metros cuadrados (3,864 pies cuadrados) de área con 12 metros lineales (43 pies lineales) de fachada. Esta división deberá satisfacer a las condiciones que el gobierno dictare en interés de la salubridad y del ornato público.

Art. 6.º.—Determinadas la forma y dimensiones de los solares, se procederá separadamente a la venta de cada uno de ellos en pública subasta por pliegos cerrados, sirviendo de tipo el valor de cada solar en tasación. Para la adjudicación de la subasta serán preferidos en igualdad de proposición los antiguos dueños de las porciones de terreno que constituyan el solar, bien sea que concurran a la subasta asociados todos, ó algunos de ellos que acrediten legalmente haber adquirido los derechos de las demás, ó bien uno solo que lo haga constar en igual forma.

Art. 7.º.—Del producto de la subasta de cada solar se agregará ante todo lo que hayan costado la adquisición y el derribo de los edificios que en el radican descontando el valor de los materiales aprovechados. Del residuo, si lo hubiere, se aplicarán cuatro quintas partes al reintegro del costo del terreno destinado a via pública, y la otra quinta parte se distribuirá entre los antiguos dueños de las porciones con que se haya formado el solar. Esta distribución se hará a prorrata de lo que hubiere importado la espropiación de las respectivas porciones. Si el importe de lo que se destina al reintegro espresado excede del costo del terreno destinado a via pública, se repartirá la diferencia entre todos los que hayan sido espropiados, tanto para via pública cuanto para solares de edificación, a prorrata del importe de sus respectivas espropiaciones.

Art. 8.º.—Si no se presentasen proposiciones admisibles en dos subastas consecutivas de algún solar, se procederá a nueva subasta, rebajando 20 por 100 del tipo fijado para las dos primeras; y si tampoco en esta última se presentasen licitadores, quedará el gobierno autorizado para edificar, sujetándose en un todo al proyecto y condiciones aprobadas para las demás construcciones. La venta de los edificios que se construyan en uso de esta autorización, se efectuará tan pronto como pueda determinarse su valor, en vista del costo de la edificación.

Art. 9.º.—El derribo de los edificios espropiados y el aprovechamiento de los materiales, la venta de los solares que se obtengan por efecto de la espropiación, y la de los edificios que en su caso se construyan por el gobierno, se contratarán en subasta pública con sujeción en un todo a lo prescrito en el real decreto de 27 de febrero de 1852 y demás disposiciones vigentes para la contratación de los servicios públicos que corren a cargo del ministerio de Fomento.

Art. 10.—Con objeto de atender a los gastos que el cumplimiento de las disposiciones anteriores exija, se autoriza al ministro de Fomento para emitir acciones de la Puerta del Sol, en número suficiente para hacer efectivo, a medida que las necesidades lo reclamen, un capital de 60 millones de reales que se calcula necesario anticipar para la realización del proyecto de ensanche y embellecimiento de la referida plaza.

Art. 11.—El importe nominal de estas acciones será de 1000 rs. cada una con el interés de 8 por 100 anual, y a su amortización se destinará cada año una cantidad

que no bajará de 10 por 100. Gozarán además un premio de 1 por 100 que se distribuirá anualmente por medio de un sorteo entre las acciones que se amortizaron. Para el pago de intereses y amortización, y la distribución del premio fijado, se observarán las mismas reglas que para las acciones del canal de Isabel II, emitidas en virtud de la ley de 19 de junio de 1855.

Art. 12.—Será garantía del pago de los intereses de la amortización y premio de estas acciones:

Primero. El producto de la venta de los solares adquiridos por via de espropiación, que deberá tener lugar conforme lo dispuesto en los artículos 6.º y siguientes.

Segundo. El de la venta de los edificios en el caso de que el gobierno llegase a construir alguno en uso de la autorización que el art. 9.º le concede.

Tercero. Un crédito de 4 millones de reales, que se abrirá todos los años en el presupuesto general del Estado, hasta que se hayan terminado las obras y amortizado todas las acciones que se emiten en virtud de esta ley.

Art. 13.—Las acciones emitidas en virtud de la autorización que concede el art. 11 se admitirán en pago de los solares que se vendan, al mismo precio a que las hubiese emitido el gobierno. Para el cómputo de este precio se tendrá en cuenta la parte que se halle devengada del cupon corriente al respecto del 8 por 100 anual.

Art. 14.—El gobierno determinará, previo el oportuno expediente instruido con arreglo a la ley de transacciones de 11 de abril de 1849, la parte que deberá abonar el ayuntamiento de Madrid de los gastos que para el mejoramiento de la via pública se ocasionen con las obras de la Puerta del Sol. Para hacer el cómputo de esta parte deberá tenerse en cuenta, no solo el costo total de la espropiación y de las obras de empedrados, cañerías y demás gastos análogos, sino también los de dirección y administración, y el interés y premio que exige la operación de crédito adoptada para la adquisición de fondos.

Art. 15.—El importe de la parte que se compute a cargo del ayuntamiento se acreditará como partida de abono para el Estado en el crédito que contra él tiene aquella corporación.

Art. 16.—La ejecución de las obras que el gobierno deba construir directamente, y la inspección de las edificaciones particulares, estarán a cargo de un director facultativo y económico, nombrado por el gobierno.

Art. 17.—Para la administración de los fondos y su inversión habrá un consejo de administración, que se compondrá:

Del gobernador de la provincia, presidente, con voto decisivo en caso de empate.

De dos comisarios nombrados por el gobierno, uno de los cuales será vicepresidente.

De dos individuos de la diputación provincial de Madrid, elegidos por la misma corporación.

De otros dos del ayuntamiento, elegidos por este.

Del director facultativo y económico de las obras. De dos propietarios, a quienes haya alcanzado la espropiación, que serán nombrados por los dos igual clavo de todas las espropiaciones.

El cargo de consejero es honorífico y gratuito.

Art. 18.—El gobernador de la provincia, los comisarios que el gobierno nombre, los individuos de la diputación y del ayuntamiento y el director de las obras, se constituirán desde luego en consejo y procederán a la propuesta en tercia del secretario, cuyo cargo será incompatible con el de vocal del mismo.

Art. 19.—Serán atribuciones del consejo de administración:

Primero. Proponer al gobierno los agentes facultativos que hayan de estar a las inmediatas órdenes del director, oyendo antes el parecer de éste.

Segundo. Formular las condiciones económicas para los contratos que hayan de celebrarse, sometiendo a la aprobación del gobierno, juntamente con las facultativas.

los enormes peñascos ofrecían obstáculos muy grandes. Con estas condiciones, los ingenieros tuvieron que hacer un trazado de 25 kilómetros de desarrollo. Gracias a la habilidad y a la experiencia que nuestros oficiales de ingenieros han adquirido en la ejecución de los trabajos de las vías de comunicación que todos los años hace el ejército de África, estas dificultades han sido vencidas, y en pocos días han dado a nuestras tropas un trazado notable en todas sus partes, en el cual está asegurada la estabilidad en pendientes con menos de 1:20, nuestros soldados, gracias a un trabajo sostenido, han logrado abrir el camino de seis metros de ancho, y a desmontar la inmensa cantidad de tierra que ofrece un trazado en pendientes a 45 grados. Espero que el sábado 20 de este mes, nuestros carros podrán llegar hasta Souk-el-Arba.

Al mismo tiempo que se ejecutaban los trabajos del camino, el servicio de ingenieros completaba en Souk-el-Arba las provisiones de toda clase de material y útiles.

Habiendo tenido completo éxito las experiencias hechas en la cal, se han dispuesto ocho bancos que se colocan en la cal, se han contratado mayor cantidad, y ya los obreros civiles están trabajando, y dentro de poco se dispondrá de 20 metros cúbicos de cal diarios para los trabajos de abastecimiento.

Se ha organizado y va a funcionar también una fábrica de ladrillos. Se están construyendo cinco hornos llamados de campaña para la administración militar, y estarán concluidos dentro de cuatro días. Este recurso permitirá dar pan a la tropa, y por consiguiente mejorar su alimento.

Se han hecho en Souk-el-Arba grandes provisiones de víveres, de cebada y de madera en Souk-el-Arba, de suerte que se asegura la existencia de las tropas que queden en este punto y me permitan prolongar la campaña todo el tiempo necesario.

Cerca de Sikou Meddour se han formado talleres para recoger el forraje necesario para la guarnición de Souk-el-Arba, y ponerle en haces, de suerte que se le pueda trasportar a lomo, y ya se ha principiado a formar el almacén de forrajes en Souk-el-Arba.

En una palabra, los veinte días que el cuerpo expedicionario acaba de pasar en estas posesiones, han sido útilmente empleados, se han hecho o se están haciendo inmensos aprovechamientos. Todos han demostrado el mejor celo y actividad.

Sin duda tendremos que visitar muchas tribus, pero el ardor de las tropas es tal que tengo completa confianza en el resultado de nuestras armas.

Esto se llama, en efecto, aprovechar el tiempo y saber sacar partido de las conquistas, y saber al mismo tiempo sostenerlas. Lástima grande es que a los kabyles marroquíes que están frente a Melilla villapendiendo todos los días el pabellón español, no se les pueda dar una lección semejante que les hiciera entrar en razón, y si es posible que les enseñase para siempre de sus montañas, que no son sino centros de bandidos.

Entre varias medidas que el rey de Suecia ha presentado a los Estados, figura un proyecto de ley para la supresión del destierro. Esta pena no se aplicaría sino a los que pasasen de la religión luterana a otra religión. Según un resumen de las cantidades concedidas por los cuatro Estados para la construcción de caminos de hierro, resulta que la nobleza ha votado 15.440,000 rix dalers; el clero, 15.240,000; la clase media, 20.450,000; y los plebeyos 16.120,000 rix dalers.

Si hemos de creer lo que dicen de Viena, el conflicto austro-sardo está próximo a terminar. Según estas noticias, se habrían puesto de acuerdo ambos gabinetes por la vía diplomática, y no resta más que la publicación oficial, que no se ha de esperar. Francia e Inglaterra habían tomado una parte muy activa por Austria, y gracias a su influencia se habrían neutralizado los esfuerzos de Rusia, que hubiera deseado que el conflicto austro-sardo hubiera tomado mayores proporciones.

El tiempo de Berlín recuerda que, según los principios establecidos en el protocolo de Londres, todas las cuestiones que se susciten entre Dinamarca y Alemania sobre los ducados de Holstein y Lauenburgo, no deben ser consideradas sino como asuntos interiores de la Alemania y de la competencia de la dieta de Frankfurt.

La Nueva Gaceta de Prusia afirma, a pesar de haberse desmentido anteriormente, que Austria quiere aumentar a 5,000 hombres la guarnición de Rodast, para lo cual se ha puesto de acuerdo con el gran duque de Baden, y que habiéndose opuesto Prusia a este proyecto, se va a llevar la cuestión a la dieta.

El Standard asegura que, según noticias de México, se están haciendo grandes preparativos para rechazar al ejército español. Nos parece que no habrá necesidad de que llegue este caso.

Se asegura que las respuestas que el gabinete dinamarqués dará a las Cortes de Berlín y Viena serán distintas, y que la que se dirija a Austria será más evasiva y más política. Provisionalmente no se retirará la promesa hecha en la nota del 13 de mayo de convocar los Estados de Holstein en el mes de agosto próximo. Pero se asegura que Dinamarca no se considerará comprometida por aquella promesa desde el momento en que las potencias alemanas lleven la cuestión a la Dieta germanica.

Las negociaciones entre la Puerta y las grandes potencias acerca de la abolición de las capitulaciones que conceden a las embajadas extranjeras las jurisdicciones sobre los ciudadanos de los países que representan, no han llegado hasta ahora a un desenlace feliz: las potencias han declarado que no pueden consentir en la abolición de dichas capitulaciones, y no hacen el menor intento de introducir en sus Estados un Código civil conforme con las ideas europeas, y no hacen el menor intento de aplicación entre los musulmanes y no musulmanes.

El contrato matrimonial entre el archiduque Maximiliano y la princesa Carlota se ha ratificado y firmado en Bruselas por Mr. Villant XIV, y el baron Combay, intendente civil, por una parte, y el baron de Urenfeld, embajador de Austria, y el baron de Lagen, plenipotenciario austriaco por la otra. Se asegura que el arzobispo de Milán, conde de Bonifaz, será elevado al colegio de Cardenales de Roma, y reemplazado en Milán por el príncipe Schwartzberg, cardenal arzobispo de Praga.

El Leon Español publica los siguientes despachos: «Roma 25 de junio.—Se cree que el Papa dará amnistías parciales, pero no una general.

Se ha celebrado en Bolonia, con gran fausto, el aniversario de la elevación de Pío IX al solio pontificio.

«Túnez 25.—Dicen de Constantinopla que la Puerta ha pedido explicaciones a los Redifé acerca de la ocupación de Perim. Los circasianos han rechazado un ataque en las riberas de la Chalacha, y han muerto mas de 1,000 rusos. Los circasianos han asesinado al general Tokonoff, han sido cortados el 15 en Moldavia, en virtud de orden del príncipe Calmucan.

«Paris 25.—El banco ha reducido el descuento de los efectos de comercio a 5 1/2 por 100, conservando a fin de los anticipos. El artículo de la nueva ley sobre este establecimiento, por el que se duplica su capital, va a ponerse en ejecución.

Se lee en la Patria: «Según noticias de Méjico del 16 y de Veracruz del 27 de mayo, las últimas llegadas a París, el país entero estaba preocupado con la cuestión de la invasión española; se hacían en Veracruz grandes preparativos para resistir al enemigo, y

una fuerza de 25,000 hombres se organizaba con este objeto.

«Paris 25.—El Monitor inserta un parte oficial del observatorio imperial, anunciando la aparición del cometa en la noche del 23 al 24, cuya posición se estimó cuidadosamente todas las noches. Añade que, así que las observaciones del resultado, se sabrá la vía que el astro ha de seguir.

La policía ha recogido muchos periódicos ingleses y flamencos que se ocupaban de las últimas elecciones de esta.

Ha llegado y marchado ya el vizconde de Carreira, que se dirige a Alemania para tratar del casamiento del joven rey de Portugal, a lo que se cree con una princesa de Alemania.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Estrato de la sesión celebrada el día 29 de junio de 1857.

Ahierto a las dos horas cuarto, se leyó el acta de la anterior, y quedó aprobada.

Juró y tomó asiento el señor Amador.

Pasó a la comisión de presupuestos la solicitud de D. Francisco Carreras, pidiendo se le abonase la cantidad consignada en los últimos presupuestos para continuar la Biografía eclesiástica.

Se dio cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su última reunión.

Se leyó la siguiente:

Proposición de ley del Sr. Zaragoza.

«Se autoriza al gobierno para que, en cumplimiento de lo mandado en la ley de 18 de junio de 1856, pueda sacar a subasta, a medida que estén hechos los estudios, la línea férrea que, partiendo de Souk-el-Arba, y pasando por Ciudad-Real, termina en la frontera de Portugal.

«El Sr. ZARAGOZA: Se trata, señores, de un camino de hierro de Souk-el-Arba, por Ciudad-Real, a la frontera de Portugal. De este camino, acordado por las Cortes constituyentes, obtuvo la concesión provisional el señor conde de Moray; pero, como manifesté aquí el día 14 de este mes, el señor ministro de Fomento, los plazos concedidos para hacer los estudios no han bastado para este efecto. Por consecuencia, el señor conde de Moray y sus asociados han acudido al gobierno, pidiendo retirar el depósito, pues que el gobierno no ha cumplido su compromiso de dar terminados los estudios en cinco meses.

«La cuestión está, pues, despejada, y nosotros pedimos que a medida que estén hechos los estudios, se saque la línea a subasta por secciones. La provincia que tenemos el honor de representar, tiene, no solo hechos sus estudios, sino empezados los trabajos. En el invierno último, viendo la diputación de Ciudad-Real y los ayuntamientos la gran miseria de los pueblos, propusieron al gobierno la continuación de este camino de hierro; pero la ley prohibía emprender los trabajos por partes, y el gobierno nada pudo hacer en este punto. Por eso nosotros queremos salvar este obstáculo, y rogamos al Congreso que tome en consideración esta proposición.

Consultado el Congreso, tomó en consideración la proposición, y pasó a las secciones.

ORDEN DEL DIA.

Ferrocarril de Tudela a Bilbao.

«Se leyó el proyecto de la comisión, que decía así: «Artículo 1.º El Estado auxiliará la construcción del ferrocarril de Tudela a Bilbao con una subvención de 275,000 rs. por kilómetro, pagaderos en metálico o en papel de la deuda pública al precio de cotización; bajo cuyo tipo, y con sujeción al real decreto de 27 de febrero de 1852, sobre contratación de servicios públicos, se anunciará por el término de cuarenta días la subasta para la concesión de esta línea, según la autorización concedida al gobierno por el art. 2.º de los adicionales a la ley de 11 de junio de 1856, autorizando la concesión del camino de hierro del Norte.

Art. 2.º Si no se presentasen licitadores en la primera subasta, se anunciará otra por igual tiempo y con las mismas condiciones, teniendo por tipo en ella la cantidad de 360,000 rs. por kilómetro.

Art. 3.º El gobierno formará y publicará el pliego de condiciones para el otorgamiento de la concesión, marcando el plazo en que deberá terminarse la construcción de la línea, y el progreso sucesivo que las obras han de tener en cada año.

El Sr. EGANA: Pido la palabra para hacer una pregunta al gobierno de esta línea.

Sabe el señor ministro de Fomento que la provincia de Alava ha manifestado al gobierno que sus intereses iban a recibir un considerable daño de esta ley, tal como se presenta.

«Ahora bien, aprobada esta ley, ¿deberá Alava obligación de subvenir a los gastos de esa vía, a pesar de que la perjudica?

El señor ministro de FOMENTO: Señores, los ferrocarriles han pasado por dos épocas y dos sistemas. La época desde su nacimiento hasta 1850, en que el Estado no subvencionaba, y por consiguiente solía ser poco escrupuloso en las concesiones; y la época de reacción contra este sistema, época en la cual se toman tantas precauciones para una concesión, que el gobierno alguna vez se ve imposibilitado de hacer el bien.

Hay una ley a que debe atenderse el gobierno para las concesiones; y una de las condiciones de esa ley es que los pueblos y provincias contribuyan a la subvención que ha de darse a la línea que por ellos pasa. En la cantidad de subvención, esta condición se ha de resolver en la ley especial, que no puede tener una base única y constante. Puede suceder y tal vez sucede en Alava, como ha dicho el señor Egana, que una vía pase por grande extensión de una provincia, y esa provincia no reciba tanto bien como otra en que la línea recorra menor terreno.

«Por ejemplo, puede coger el camino 16 o 20 leguas a la falda de una provincia, y 6 o 7 solamente de otra, pero pasando por el centro de producción.

El gobierno, pues, no puede fijar como única base la parte de subvención la extensión que la línea recorra; ha de tener también en cuenta las ventajas que cada localidad recibe; y otra multitud de consideraciones. De modo que si resultase probado que el camino, lejos de ser ventajoso, perjudicaba a una provincia, yo opinaría que esa provincia no pagase subvención.

«Pero de todos modos, esa parte de la subvención debe ser objeto de una ley especial: cuando esa se traiga, verá el Sr. Egana hasta qué punto sus representados están arreglados a las disposiciones generales que hay sobre la materia.

El Sr. EGANA: Quedo satisfecho.

El Sr. BALMASEDA: Se trata, señores, de un asunto importante. Temo que si aprobamos este dictamen, vamos a entrar en una senda funesta. Se trata de dar la preferencia a una línea de segundo orden, sobre otra de primero. Se trata de imponer al estado una carga de 40 ó 50 millones en favor de una provincia rica, a costa de otras pobres.

Señores, el verdadero sistema y el que la ley ha adoptado en materia de ferrocarriles, es el de trazar grandes líneas, al rededor de las cuales se formen ramales que constituyan circuitos económicos. Ahora bien, para llevar adelante este sistema, ¿qué debemos hacer? Si todas estas líneas pudiéramos hacerlas a un tiempo, no habría cuestión; ¿pero es esto posible? ¿Tenemos capitales para ello? Aunque los tuviéramos, ¿tendríamos brazos?

Señores, los jornales subirán muchísimo y los gastos excederán de los presupuestos calculados, y la industria, la agricultura, todo quedará perjudicado. Es, pues, necesario ir haciendo las líneas por orden, según lo vayan permitiendo los recursos del Erario. No pueden hacerse milagros en poco tiempo; yo deseo mucho ver los planes financieros del señor ministro de Hacienda; pero a pesar del talento de S. S. creo que por espacio de algunos años tendremos que marchar con algún déficit en el Tesoro. Pues bien, si hay déficit, ¿por qué comenzar líneas de segundo orden abandonando las más importantes? De este modo vamos a seguir en ferrocarriles el mismo sistema que hemos seguido en las carreteras, haciendo los de aquellas provincias que tengan influencia.

La ley dice que se harán primero las líneas de primer orden; y si tenemos líneas de primer orden como las de Andalucía y Estremadura, ¿a qué hacer ahora la de Bilbao a Tudela? No me opongo a que se ejecuten líneas cuando haya medios; y digo más: estoy dispuesto a votar todo lo que se necesite, si mas me lo votado se necesita, para el ferrocarril del Norte, no obstante que atraviesa las provincias Vascongadas; pero no quiero que abandonemos las líneas principales para subvencionar las secundarias.

La línea de Estremadura está destinada a unir dos pueblos hermanos, enlazados por la naturaleza, si bien separados por la política. Es necesario que antes que se realice la unión material, se verifique la unión moral. Ahora bien; teniendo tanta importancia esta línea general, ¿por qué abandonar para subvencionar la de Tudela a Bilbao? ¿Por ventura ese país está necesitado de que el gobierno acuda en su auxilio para aliviar su miseria? No, señores; las comunicaciones de toda clase en las Vascongadas son fáciles, su riqueza importante. Véase por otro lado cuál es el estado de Estremadura.

En la provincia de Cáceres y Badajoz, el señor ministro de Fomento, secundado infatigablemente por los dignos autoridades de aquellas provincias, ha sostenido mas de 20,000 trabajadores, por lo cual yo le doy las gracias; pero ¿qué dire de las comunicaciones de Estremadura? A excepción de unas nueve leguas que hay de carretera general, nada absolutamente se ha hecho en materia de caminos. Hay cerca de 400 leguas cuadradas en que jamás se ha puesto la mano. Ruego, pues, al gobierno que tenga presente esta comarca, que a pesar de no deber un real al erario, jamás ha recibido del Estado beneficio alguno en materia de comunicaciones.

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO: El discurso del señor Balmaseda ha sido un discurso pro domo sua. Yo alabo el celo de S. S., pero aquí tenemos que atender a la ley, la cual establece el trayecto de Tudela a Bilbao como línea general. Esto, pues, no es cuestión de partidos, ni tampoco de provincias, pues en esta comisión hay diputados de todas las de España, menos las Vascongadas.

La línea de Bilbao a Tudela, que ha de unir el mar Cantábrico con el Mediterráneo podrá ser tal vez una línea europea. Cuando se descubrió el cabo de Buena Esperanza, se verificó un gran cambio en las relaciones comerciales. Cuando se abrió el istmo de Suez, el camino del Eufrates no podrá competir con él, porque las vías de agua no pueden siempre competir con las férreas. Pues bien; cuando se haga el camino de Tudela a Bilbao, muchos de los efectos que se dirijan al norte de Europa vendrán por esa línea.

Entonces, estando como estarán ya concluidas las obras de navegación del Ebro, e introducidas mejoras en el camino de Tudela a Zaragoza, la línea que, arrojando en Bilbao, irá a morir en los Alfaques, completará indudablemente la de Barcelona a Cádiz.

No tenía necesidad, el señor ministro de Fomento de traer aquí este proyecto; autorizado estaba por la ley para abrir la subasta; pero la delicadeza de S. S. y su respeto a las Cortes le han determinado a traerla.

Por lo demás, dire al señor Balmaseda que la línea de que se trata no va a beneficiar solamente a Bilbao, sino a la parte oriental de la provincia, a la Rioja, a Alava, y a todo el norte de la península. Alguna vez, en vez de favorecer, como ha dicho el señor Egana, perjudica a la provincia de Alava y a las Vascongadas hubieran dicho al gobierno: necesito un camino en mi provecho; ¿no hubiera pedido que fuera por otro lado más beneficioso a Alava? ¿Y qué prueba esto? Que el gobierno y la comisión no han mirado aquí al interés provincial, sino al interés general, el de toda la nación.

Confío en que el Congreso aprobará este dictamen, porque ni se ha faltado a la ley, ni hemos desatendido consideración de ningún género; antes al contrario, el gobierno ha elevado esta cuestión a la altura administrativa y de conveniencia nacional que debe tener; ha oído a la junta consultiva de caminos y al ministerio de la Guerra; y, señores, por atender a razones estratégicas de inmensa importancia, se ha decidido que un camino paralelo al Pirineo se mantenga siempre a la orilla derecha del Ebro. Por ahí nos han venido muchas invasiones, aunque espero que el espíritu del siglo hará dentro de poco que los pueblos no temán a enemigos políticos cuyas legiones de vanguardia se den a conocer por el penacho blanco de las locomotoras.

El Sr. SANCHEZ SILVA: He observado que no hay conformidad en las provincias por donde pasa el ferrocarril, para contribuir al que corresponde.

Desde luego es cosa terrible que, cuando la ley dice que no paguen sino la tercera parte, y esa en plazos, haya provincias tan acostumbradas a no pagar, que no quieran hacer ni aun ese pequeño sacrificio. ¿Y siendo tan corta la subvención, pregunta el señor Egana si pagará su provincia? ¿Y el señor ministro de Fomento dice que le pasará la mano?

«Con qué facultades se está haciendo a costa del Estado un camino de Deva a San Sebastián? ¿Por qué se ha hecho un camino que llaman el camino Lersundi? «Es cierto que de Aguilar a Deva se ha hecho otro, paralelo al de la provincia? Señores, aquí se invierten los fondos públicos arbitrariamente, a la soldada. Por lo mismo, sin que preceda la conformidad de Alava a dar esa subvención, yo no puedo votar esa ley.

No me conformo con la consideración que el señor ministro de Fomento dice que tendrá con Alava; y deseo que sin que preceda la conformidad de Alava por medio de un compromiso de sus representantes, no se vote ese camino. ¿Qué medios habría, en otro caso, de cobrar esa subvención, si allí no tenemos recaudadores, si aquello es como un país extranjero? ¿No se dice que aquel país es pobrísimos? ¿A qué tantas consideraciones? Conviene que se concluya el camino de Estremadura, y el de Sevilla a Huelva; pero no acumular vías férreas, de agua y de todas especies sobre las Vascongadas, sin que yodje de aceptarlo, pues yo soy generoso con esas provincias; quiero que se acepte, comprometiéndose primero los señores representantes de esas provincias a pagar la parte que les corresponda de subvención.

El señor Moyano espero que no desmentirá sus antecedentes: no porque le hayan elegido diputado por Bilbao ha de atender exclusivamente a esa provincia en perjuicio de las demás. Ruego, pues, a S. S. que diga si es cierto que se hacen obras en esas provincias del Estado.

El Sr. EGANA: No voy a tomar parte en esta discusión, porque por la amenaza del señor Sanchez Silva S. S. puede votar como guste en favor o en contra de la ley.

En cuanto a la provincia de Alava, en mi nombre y en el del señor Echegaray y Fustes, mi compañero, diré a S. S. que no hay ley ni justicia en el mundo que obligue a pagar a un país una obra que se demuestra que es perjudicial. Yo declaro que Alava, si se prueba ese perjuicio, tiene la intención de no pagar un maravedí.

Si una vez hechos los estudios, declara el gobierno, y resulta de esos estudios que una provincia, en vez de obtener beneficio alguno, sale perjudicada, yo pregunto: ¿deberá pagar?

El Sr. CARDENAL: Desde que el señor Sanchez Silva ha tomado parte en la cuestión, dándole el carácter especial de oposición a las provincias Vascongadas, la cuestión ha salido del lance natural. Si señor hubiera tenido presente que el señor Egana no podía hablar a nombre de aquella provincia a condición de fuera de ningún género, no hubiera hecho una cuestión formal de lo que es cuestión general del país.

Las explicaciones dadas por el señor ministro de Fomento, sino a todas las de país. Si pensamiento ha sido que una provincia no pagará, solo por la base de la extensión que la línea atravesase, sino que se tendrán en cuenta las respectivas ventajas.

No es, pues, una cuestión formal la que se debate; es cuestión de la recta interpretación de la ley: hoy se trata de Alava; mañana se tratará de otra provincia; la comisión no es órgano ni de los intereses especiales de las provincias Vascongadas, ni de la prevención especial con que el señor Sanchez Silva las mira.

Hay más; la parte con que ha de contribuir cada provincia será objeto de una ley, y entonces y solo entonces podrán tener cabida las observaciones de los Sres. Egana y Sanchez Silva. Hoy se trata de eso, hoy se trata solamente de si se ha de dar o no la subvención que se propone para el ferrocarril de Bilbao a Tudela.

Sin mas discusión se pasó al examen de los artículos.

Se leyó una enmienda del Sr. Fuentes al art. 1.º, para que en vez de 275,000 rs. por kilómetro se pusieran 330,000, suprimiéndose el art. 2.º.

El Sr. FUENTES: Habiendo ya una ley que autoriza al gobierno para la subasta del camino de Tudela a Bilbao, no tengo que ocuparme de si es o no conveniente y legal la subvención. Mi enmienda se reduce a facilitar la ejecución de ese camino. La comisión ha fijado dos subastas, y dice: se sacará a subasta bajo el tipo de 275,000 rs. por cuarenta días; y si no hubiere licitador se sacará por otros cuarenta días bajo el tipo de 360,000 rs. Pues bien, mi enmienda se reduce a dejar solo el segundo tipo, porque habiendo dos tipos, indudablemente los licitadores acorralarán el superior, y no habrá ninguno para el tipo inferior.

Por consiguiente, el primer plazo solo tendría por resultado retardar esos cuarenta días la ejecución del camino; y yo, que tengo empeño en que se construya, niego al Congreso que apruebe esta enmienda.

El Sr. OROBIO: La comisión admite la enmienda, y pide que se discuta con el artículo.

Se leyó una enmienda del Sr. Sancho, para que entre las palabras Tudela y Bilbao se interpusiera: «por Miranda».

El Sr. SANCHEZ: El gobierno, autorizado por la ley de 11 de julio de 1856, ha resultado que la dirección de esta línea sea por Miranda. Al someter a las Cortes la parte de subvención, es claro que no ha variado la resolución adoptada acerca de la dirección, y así esta enmienda no hace mas que aclarar el pensamiento del gobierno. Por lo mismo creo que no habrá inconveniente en admitir esta enmienda.

El Sr. OROBIO: El hecho que se pide que quede consignado, está resuelto por una real orden. En ella se ha determinado, oyendo a todas las corporaciones que pedían ilustrar al gobierno, que la línea de Tudela a Bilbao vaya por Miranda. La comisión, pues, admite la enmienda.

Se leyó otra enmienda del Sr. Gándara, para que en vez de Tudela a Bilbao, se dijese: Tudela ó sus inmediaciones, en el punto en que esta línea haya de empalmar con la de Zaragoza a Alava.

El Sr. EGANA: No se ha discutido la enmienda del señor Sancho.

El Sr. PRESIDENTE: Cuando se admite una enmienda, se une al artículo y se discute con él.

El Sr. GANDARA: Yo no he querido que se fije de una manera irrevocable Tudela como punto de partida. La línea general debe pasar por Zaragoza, Tudela, a Alava; pero esta línea no pasa, precisamente, el Ebro por Tudela; si pasamos el Ebro por mas alta de Tudela, ¿a qué ha de venir a Tudela el camino de Bilbao? Por eso deseo cierta libertad al gobierno para que marque el punto de empalme. De otro modo, por espacio de 18 ó 20 kilómetros, habría dos caminos paralelos.

El Sr. ARDANAZ: La comisión no tiene inconveniente en admitir la enmienda para que el ferrocarril vaya por Tudela ó sus inmediaciones, según la ciencia aconseje que es mas conveniente.

El Sr. EGANA: ¿Aunque no pase por Tudela?

El Sr. ARDANAZ: El artículo quedará redactado de esta manera con las enmiendas admitidas: «El Estado auxiliará la construcción del ferrocarril de Tudela, ó sus inmediaciones, en el punto en que esta línea haya de empalmar con el de Zaragoza a Alava, para Miranda a Bilbao, con una subvención de 360,000 rs. etc.»

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Pido que se lea el artículo 119 del reglamento. (Se leyó.) Los primeros trámites están ya: falta preguntar al Congreso si se toman en consideración las enmiendas, y si se discutirán con el artículo ó separadamente. En este caso la comisión podrá entenderlas.

El señor secretario SUAREZ INCLAN. Cuando la comisión adopta una enmienda, la prohíja y forma parte del dictamen.

El Sr. PRESIDENTE: La comisión ha incorporado las enmiendas a su dictamen, y por tanto forma parte de él. No hay necesidad de preguntar si un dictamen de comisión se toma en consideración.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: El reglamento establece que después de apoyada una enmienda se preguntará si se toma en consideración. Yo pido que se cumpla el reglamento.

¿Y si el Congreso no tomara en consideración las enmiendas?

El Sr. CARDENAL: Que vote contra el artículo. Cuando la comisión adopta una enmienda, la comisión la hace suya. Si eso no sucediera, habría dos discusiones sobre una misma cosa.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: El art. 119 está terminante, y yo pido que se cumpla.

El Sr. ARDANAZ: Lo que la comisión ha hecho, es retirar el artículo, y presentarle nuevamente redactado.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Entonces, no se puede discutir hoy.

El Sr. PRESIDENTE: El presidente dirige la discusión según el reglamento. El señor Egana tiene la palabra en contra del artículo nuevamente redactado.

El Sr. EGANA: No voy a atacar la parte de enmienda del señor Gándara, que se ha refundido en el artículo; y seguramente no se habría confundido é involuntariamente esta discusión si se hubiese cumplido el reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: V. S. no tiene derecho para atacar a la mesa.

El Sr. EGANA: Pido la palabra para quejarme de la mesa.

El Sr. PRESIDENTE: Concélese V. S. a hablar en contra del artículo.

El Sr. EGANA: Conste que no se me permite quejarme del proceder, a mi juicio, poco justo de la mesa.

Entrando ahora a discurrir la parte del artículo relativa al trazado, empezaré por preguntar al gobierno de S. M., si deben venir aquí las cuestiones, no cardinales, sino subalternas del trazado de los ferrocarriles; si esta es una ley de trazado ó de subvención.

«Señores, al presentar esta ley, no se ha presentado una cuestión de trazado, era imposible que el gobierno abdicase el derecho que tiene en estas cuestiones, de marcar los puntos secundarios por donde ha de pasar el ferrocarril; y tanto es esto, que la comisión acaba de aceptar una enmienda del señor Gándara, para que el gobierno pueda tener la libertad de que el ferrocarril pase por Tudela ó sus inmediaciones. La fijación de estos puntos secundarios no corresponde al Congreso, porque solo el gobierno puede resolverla, a fin de que los intereses que se crean lastimados puedan acudir al tribunal contencioso administrativo, y apelar de la resolución del gobierno.

Además, no existen los datos necesarios, según la ley de ferrocarriles que todos invocamos, puesto que en el art. 16 de esta ley se dice que haya de venir el proyecto acompañado, entre otros documentos, de una información de utilidad de las diputaciones provinciales de las provincias que recorre el camino, y en este caso no ha sido oída la diputación provincial de Alava, cuyos derechos han sido lastimados. Aquí es posible que me respondan con una parte del mismo artículo 16 de la ley general de ferrocarriles, en que se dice que esta información de utilidad no es necesaria en las líneas clasificadas de primer orden. Pero como quiera que a esta clase solo pertenecen las que, partiendo de Madrid, van a las fronteras, resulta que en este camino era necesaria la información, porque de otro modo lo que se hace es sobreponer a la ley la voluntad ministerial, en una cuestión de intereses tan grandes para el país.

Hay otro artículo que dice que, una vez admitido el proyecto y aceptadas las condiciones, el gobierno presentará a las Cortes el oportuno proyecto de ley, acompañado de los documentos expresados en el art. 16; y el gobierno ha infringido también este artículo, no presentando esos documentos.

Hay además otra infracción en el término de la subasta, puesto que se dice en la ley, que de subastas se harán en el término de tres meses, en esta solo se fijan los cuarenta días; cosa que no comprendo; porque no es esta una cuestión en que pueda tener prisa el país.

Hay mas, señores: no solo no se ha oído a la diputación de Alava, sino que no existen los estudios que la ley general de ferrocarriles requiere, y se ha fallado que el camino debía pasar por Miranda y no por Tudela, validados de los estudios hechos hace diez ó quince años, a costa y por interés de empresas particulares; y aun dire que se han hecho en el interés de que el ferrocarril, que no era a que ahora nos ocupa, pasara por un punto determinado.

El señor ministro de FOMENTO: Señores, pocas cuestiones dan mas que hacer que las cuestiones de ferrocarriles, y que cada diputado quisiera que pasara un ferrocarril por la ofensa de su casa, y el ministro al resolverlas tiene que dar cuenta a la Cámara de personas. La conducta mas correcta para el ministro sería hacer lo que ha hecho el Sr. Egana, y mandar los expedientes de la corporación a otra para su informe; pero esto no sería gobernar, y para hacerlo vale mas dárlo al pueblo.

Diez años, señores, lleva este expediente, y yo me avergüenza al acordarlo a las indicaciones del señor Egana, hubiera de mandar hacer nuevos estudios y tardase mas tiempo en resolverlo.

Al concluir en junio de 1856 la discusión de la ley del ferrocarril de Madrid a Lugo, se presentaron los diputados de Bilbao y dijeron que necesitaban enlazar con el camino de Bilbao; y a consecuencia de esto, se admitió una enmienda, que hoy es el art. 14 de la ley de este ferrocarril. Después de votado este artículo, vinieron los navarros a decir que no les satisfacía ese artículo, y se admitió también una enmienda de esos señores, que hoy es el art. 2.º de los adicionales a la ley de este ferrocarril.

Dice el Sr. Egana que se ha faltado a las prescripciones de la ley, no trayendo aquí el expediente de utilidad de ese camino. Este expediente, señores, no era necesario para nada, puesto que al decidir las Cortes que se hiciera ese camino, claro está que consideraban que era útil; y no se ha lastimado ningún derecho, puesto que ningún derecho puede tener ninguna provincia a que el gobierno la haga un ferrocarril. Podrían haberse lastimado mas ó menos sus intereses, pero de ningún modo sus derechos.

El día de San Juan lo celebró el real sitio del Escorial con una corrida de novillos en la Granja, a la cual concurrieron, no solo los vecinos del sitio, sino los de todos los pueblos del contorno. La fiesta fue muy animada, y se lidiaron y mataron cuatro toros por el Regalero, el Cuco, Nicolás y otros toreros conocidos. Estos días, según nos dicen, empieza en el real sitio el movimiento de viajeros de verano.

—En la corrida de toros verificada en el Puerto de Santa María el día 24, murieron treinta y seis caballos: la cuadrilla toda se portó perfectamente; Ceballos mató bien, y los toros de la ganadería del señor Romero Balmaseda fueron bravos y bien puestos, aunque uno de ellos, según la expresión de un periodista de Cádiz, era tan feo como el proyecto de ley de imprenta. Hubo escenas grotescas, tristes y divertidas; cuando se lidiaba el segundo toro se cayó una pata de novillo en mano de uno de los tendidos y se prendió fuego a la pata, lo que ocasionó el incendio. Cuando parecía que iba a extinguirse, se apagó el fuego, y al volver a lidiarse el toro, se cayó de nuevo la pata, lo que ocasionó el incendio. Cuando parecía que iba a extinguirse, se apagó el fuego, y al volver a lidiarse el toro, se cayó de nuevo la pata, lo que ocasionó el incendio.

Nos escriben de Jerez diciéndonos también que la corrida celebrada en aquella ciudad el 24 había sido muy buena. Los lidiadores trabajaron bien; Pinto el picador sufrió una herida aunque leve, y los chicos, que eran también de la ganadería de Romero Balmaseda, dejaron treinta y cinco caballos en la plaza. Para el día de San Pedro se preparaba además otra corrida.

—La autoridad civil de Valencia ha dispuesto que se arranquen cuantas plantas de arroz existan sembradas fuera de coto, cuya medida ha sido muy apreciada por los pobladores del país. Se siguen recolectando los cereales en algunos puntos de la provincia, siendo magnífica la cosecha en todos ellos.

El calor se dejó sentir con una fuerza extraordinaria en Sevilla, haciendo que muchas familias abandonen la capital de Andalucía para buscar en los puertos de mar una atmósfera mas agradable. Siguen los diarios de aquella ciudad quejándose del subido precio de los artículos de primera necesidad, esperando con ansiedad que se acabe de coger la abundante cosecha de cereales, para ver, si como es natural, influye en el abaratamiento de las especies.

—El cabildo eclesiástico de la catedral de Tortosa, dice el *Diario Mercantil* de Valencia, al recibir el presbitero balastrero regalado por S. M. a la gran Asociación de beneficencia domiciliar de nuestra Señora de los Desamparados, y que cupo en suerte al señor D. Jacinto Rosell, el cual, como hemos ya anunciado lo destinó a la Virgen de la Cinta que se venera en aquella santa iglesia, ha contestado a dicho señor en los términos mas satisfactorios, dándole las gracias por un acto tan meritorio.

—Los sembrados de Jerez, Arcos de la Frontera, Villamartín y demás pueblos de aquellas dilatadas y fértiles campiñas se encuentran en un estado de brillantez, prometiendo los labradores una rica y abundante cosecha. En algunas hazas de tierra donde se habían sembrado tres fanegas se han recogido noventa.

—Al recibirse el día 25 en Sevilla la noticia del nombramiento del Sr. Tarancón, obispo de Córdoba para el arzobispado de Sevilla se celebró en la catedral con repique general de campanas.

—La junta de comercio de Cádiz ha acordado al señor ministro de Fomento recomendando eficazmente su favorable acogida al proyecto de un arsenal mercante en aquella bahía, presentado por don Manuel García Domínguez, y que favorablemente eva-

luado por la dirección de obras públicas, continúa su tramitación.

—Allariz (Orense) 18 de junio.—A cosa de las cinco de la tarde de ayer, tuvo lugar una fuerte tronada, que causó grandes estragos en los sembrados, teniendo además que lamentar la muerte de un hombre, que hallándose al abrigo de un peñasco, como se expone sobre este rayo, haciéndole mil pedazos, una chispa del mismo causó la muerte de aquel infeliz, a quien dejó completamente desnudo y en un estado de mas doloroso.

Se hallaban en compañía suya, un sobrino y una perrita, que no sufrieron la menor lesión. Esto sucedió junto al pueblo de Villar de Flores, un cuarto de legua distante de esta villa.

CRONICA GENERAL.

—A oscuras.—A las once y cinco minutos de la mañana tomamos ayer la pluma con objeto de describir a nuestros lectores de provincia el eclipse total de sol presenciado desde Madrid.

Dieron las once y media de la mañana y ya habíamos empezado nuestra crónica, pintando el bullicio y animación que reinaban en la corte, cuando nuestra vista se nubló, la pluma se nos cayó de las manos, quedándose nuestra redacción completamente a oscuras, y en este instante dieron las doce.

Atacados de una especie de vértigo nervioso, nos acordamos de Mr. Hume y hasta nos decidimos a creer en los experimentos de Mr. Larroche. Nuestros ojos se cerraron vencidos por el sueño; todo permaneció en silencio durante cuatro horas; y al cabo de ellas... despertamos.

El eclipse debía durar ciento ochenta minutos, según el astrónomo francés; pero eran las cinco de la tarde, y el eclipse continuaba.

El 13 de junio—dijimos para nuestros adentros—se ha trasladado al día 29: no ha sido San Antonio el encargado de dar el cachete al mundo; San Pedro es el elegido para llevar a cabo este negocio.

Ocurriéndonos en este instante la idea de fumar; encontramos una mala tabacina, y... el eclipse... no era eclipse. Era... que las ventanas de nuestros balcones se hallaban cerradas. El mozo había tenido la previsión de cerrarlas, para que no desahuciasen algún tanto el cansancio de la verbenas.

—Mañana pagan!—Hoy es gran día para todos los españoles que cobran.

Por eso mi vecina doña Nemesia, que es una tarasca, estuvo ayer muy amable con su marido, don Canuto, que es un bendito, y además portero de no sé de qué ministerio.

Por eso el verdulero, que todos los días alborotaba la vecindad, vociferando en la escalera que la vida del principal le debe tres duros de verdura, ayer bajó sin alborotar, aunque diciendo a la vida con cierto retintín:—Hasta mañana.

Por eso mi sastre me envió ayer la cuenta, para que me enterase. Sabe que mi tia cobra hoy.

Por eso la hija de la viuda planchó ayer el vestido blanco y lo ostenta suspendido de una ventana.... Porque como el estereor del portal le está armando un mirriñaque-globo-férreo-gomo-esparto, y se lo ha de entregar hoy...

Hoy los sombrereros despañan gran número de sombreros blancos.

Los cafés tienen aumento de concurrencia. Los estancieros salen de los miles de miles de tagarninas de dos y cuatro cuartos que infestan sus tiendas.

En el baile de La Camelia habrá también doble número de seductores, bailarines, etc., etc.

Y yo?... Yo, si mi tia se va después de cobrar a casa de su amiga la capitana, de fijo me quedo tocando tabletas, viendo visiones, con tanta boca abierta... en fin, me quedo como estaba....

Pero no; que mi administrador nunca consiente que a su lado esté ningún caballero tronado.

—Regalo régio.—La Excm. señora duquesa viuda de Alba, camarera mayor de S. M., se presentó anteayer en la casa de la Excm. señora condesa de Salvatierra, para entregarle el magnífico vestido que S. M. estrenó la tarde que fué a la iglesia de Atocha, los brillantes y adornos que constituían todo su tocador; pues S. M. quería usar la imagen que allí se venera, a la que tributa una particular devoción, y de la que es camarera dicha señora condesa de Salvatierra. Hemos tenido ocasión de ver y examinar los objetos regalados a Nuestra Señora de Atocha, y basta decir que son dignos de una Reina. El vestido y manto régio son de fondo blanco con una lista tejida de plata, y otra seda verde, ambas rameadas, pareciendo la tela, por su brillantez, consistencia y hermosura, de las mejores que se fabrican en Lion d'Alava. Los adornos son de esquisito encaje, sobresaliendo la plata del tejido, de un ancho extraordinario, principalmente la falda y cuerpo: lazos de cintas colocados con gracia, del color del vestido, y sobresaliendo también la plata. Un cinturón con molitas plateadas, y al rededor un encaje igual al del vestido y manto. Una guirnalda flores con bellas adecuadas a los colores referidos, y un ramo de lo mismo para el pecho. Poco si bien el vestido nada deja que desear, supera hasta cierto punto el dibujo y riqueza de los adornos de brillantes. Consisten en dos espigas primorosamente trabajadas, guarnecidas de brillantes, con una flor de cuyo centro salen perlas colocadas con capricho. Dos soberbios alfileres de brillantes que sujetaron el manto, y cuatro mas pequeños para el escote. Siempre tenemos nuevos motivos para alabar la religiosidad y desprendimiento de nuestra graciosa soberana.

—Coincidencia.—La autorización para plantear la flamante ley de imprenta ha coincidido con la publicación del bando previniendo que todos los perros que se estimen en algo salgan con bozal, so pena de estrignina.

Esta circunstancia, que coloca al perro en la categoría del periodista sin subvención, no inspira profundas reflexiones acerca del triste porvenir de la raza canina.

Estas reflexiones las trasmitiríamos de buena gana al público; pero nos lo impide... el bzal.

—A los aficionados.—Acaba de inventar un francés una composición, a la que ha dado el nombre de *Vins factices*, y los millos todos de una manera prodigiosa. Ha sacado privilegio de invención, se los ha llevado a probar al emperador, y tanto a S. M. como a todas las personas que los han probado, les han parecido excelentes. Las sociedades vinícolas han reclamado; pero el hombre dice, y tiene razón: «Yo no vendo mi vino por vino de uva, sino por vino ficticio».

El Burdeos, el Jerez, el Moscatel y el Champagne están imitados con tal perfección, que se podría engañar al mas inteligente mosquero.

La academia de medicina ha declarado: «Que nada que sea nocivo a la salud entra en ello;» y por supuesto, cuesta la mitad del precio de los originales.

Para acallar en cierto modo el clamoreo de los reclamantes, le ha mandado la autoridad que sustituya el título de *Vins factices* con el de *O Enodes*, que en griego significa lo mismo.

—Crímenes.—Vamos a referir a nuestros lectores dos sucesos que registran los periódicos extranjeros.

Poco será cuanto se diga en favor de los beneficios de la educación; el embrutecimiento y el fanatismo han sido siempre las fuentes perennes de todo mal.

En Francia acaban de tener lugar los dos sucesos a que nos referimos. El primero en la comarca de Ussel, departamento del Aisne.

La víctima ha sido una tierna niña de dos años y medio.

Los verdugos (increíble parece) han sido sus padres. La correspondencia a que nos referimos es del 6 del corriente.

A primeros de abril concibieron estos monstruos el proyecto de acabar con los días de la infeliz e inocente criatura, proponiéndose lograr su objeto de manera que no despertase las sospechas de la justicia, y que su muerte pareciera casual o producida por una enfermedad. Hace dos meses que dieron a beber a la niña una gran cantidad de aguardiente, que le produjo una violenta inflamación en el estómago, pero no la arrancó la vida.

A cosa de diez o doce días le rompieron la pierna izquierda, pero la niña no murió tampoco; un mes después se la volvieron a romper y la niña siguió viviendo. Después, causa una horrible repugnancia al referirlo; después la rompieron el hueso de la mandíbula inferior; y aun así no vino la muerte a libertar a la infeliz de tantos tormentos. Entonces los monstruos concibieron el horrible proyecto de ahogarla por medio de una patata cocida. La pobre niña luchó contra los parientes... ¡su madre y su padre! ¡Aun con tener rota la quijada cerraba la boca; pero ellos se la abrieron con violencia, apretándola las ventanas de la nariz a fin de que no pudiese respirar por ellas. (La violencia ejercida se ve en ciertas equisquis.) Empujaron la patata cocida hasta la entrada del exófago, cuyas sinuosidades reconocieron grabadas en la patata como en un molde el médico que posteriormente hizo la autopsia del cadáver.

El objeto quedó conseguido esta vez: la niña murió. La noticia de su muerte levantó un clamor general en el distrito: la voz pública acusaba a los padres.

Un médico llamado de oficio dio parte de que la niña tenía una gran irritación en el estómago, la cual, en su opinión, no pudo haber producido la muerte. Después de esto, sin mas información, la niña fué enterrada.

Pero aun cuando los culpables empezaban a confiar en su impunidad, no cesaba el clamor de la comarca, antes se levantaba mas fuerte, de tal manera que la audiencia de Laon creyó oportuno tomarlo en cuenta. En efecto, el sábado 6, el tribunal se trasladó a Ussel. Exhumóse el cadáver, y la autopsia reveló cuanto acabamos de referir.

Los culpables comenzaron su declaración negando; pero concluyeron por descubrirlo todo. El odio fué el que les impulsó a cometer tan bárbaro atentado. La niña la había tenido la mujer antes de su matrimonio. El otro suceso que hemos indicado ha tenido lugar en Olivet, departamento del Loiret.

Un hombre de 36 años, cuya exaltación mística había alterado desde hace algún tiempo sus facultades mentales, se presentó un día a sus padres, diciéndoles que se desahuciasen inmediatamente, pues de no hacerlo todos estaban perdidos.

Cuando su madre se proponía disuadirle de aquella extravagancia, el hijo se arrojó sobre ella con propósito de estrangularla; y al correr el padre para evitarlo, sintió a su vez en su garganta la mano del hijo, que le estrechaba con la mayor fuerza; la intervención de los vecinos puso fin a la lucha, y el loco desapareció corriendo, sin que hasta ahora los agentes de justicia hayan averiguado su paradero.

—Caja de ahorros.—Han ingresado anteayer domingo en este establecimiento 95,369 reales depositados por 1660 individuos, de los cuales 75 han sido nuevos imponentes. Se han devuelto a solicitud de 71 interesados 56,256.95 rs. vn.

—Nueva tiple.—La señorita Murillo ha sido escriturada en el teatro de la Zarzuela como primera tiple.

—A poco mas se estrella.—El intrépido acróbata Buislay no pudo concluir el jueves último su sorprendente ascenso por la montaña espinal, a consecuencia de haberse escapado la bola que lleva bajo sus pies. Sereno en el momento de mayor peligro, trató de saltar sobre la tabla, lo cual no pudo conseguir, logrando únicamente asirse con uno de sus brazos, quedando peligrosamente suspendido a una considerable altura. El público no permitió que emprendiese su nueva subida, según se propuso verificarlo.

—Puente.—Se está construyendo uno de madera bastante sólido sobre el río Manzanares, frente al vivero llamado *Migas calientes*. Algunos han creído seria para el ferro-carril; pero según nos han informado, espera el servicio de los operarios que tiene la villa en ambas riveras.

—Bien hecho.—En atención a la mala calidad del pan de doce cuartos elaborado con trigo del gobierno en la tahona de la calle de Leganitos, núm. 53, le ha sido impuesta al dueño la multa de 1,000 rs.

—Gran noticia.—Han prendido la mayor parte de los árboles plantados en la Cuesta de la Vega, contra lo que se esperaba, por haberlos puesto ya brotados a fines de abril. La causa ha sido la bondad de los últimos meses de la primavera.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La conmemoración de San Pablo, apóstol; y San Marcial, obispo.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Pedro, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde solemne procesión de reserva con el Santísimo Sacramento. Sigue la novena de San Pedro y San Pablo en los Italianos, habiendo, a las siete de la tarde, completas, novena y reserva. También continúan los obsequios al Sagrado Corazón de Jesús en San Ignacio. En San Antonio de los Portugueses se obsequiará a su titular como todos los martes. Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios. Se reza de San Pedro, apóstol, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de San Pedro y de la octava de San Juan Bautista.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REANUM.	CENTIG.	BAROMETRO.	
7 de la m.	9	s. 0. 111/4	s. 0. 26 p. 3	1. NO.
12 del dia.	29 1/2	s. 0. 361/2	s. 0. 26 p. 4	1. NO.
5 de la t.	27 3/4	s. 0. 333/4	s. 0. 26 p. 4	1. NO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 164 del año y el 2 del estío.
SOL. Salíó a las 4 h. y 29 m.—Se pone a las 7 h. y 34 m.
El día dura 15 h. y 8 m.—La noche 8 h. y 52 m.
LUNA. 1 de su edad.—Aparece a las 5 y 43 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 1 h. y 44 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 56 m. Se oculta a las 9 h. y 31 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 1 m. 51 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 46 s.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición. Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Bailliere, calle del Principe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de a 4 cuartos en carta a vor del administrador de *El Estado*.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

EL FINAL DE NORMA.

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de *EL OCCIDENTE*, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, a cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventura que se puede desear. El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Matín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGRAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE noticias y anuncios, que se publica en Murcia. —Sale los jueves y domingos, interin no se reúnan 300 suscritores. —La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 80 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten serán repartidas entre todos por iguales partes. —Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15.—Admite contratas para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas a razón de 25 céntimos cada una.—Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casco; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ARTISTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, al folletín, inserte así "entre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder".

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses. En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.

Diez reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de *EL OCCIDENTE*, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, indicando libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

El extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs. y por seis 130, y por un año 250.

BOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la maraña real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeesos, Gota-Marasma, Catarras de la vejiga, Pálidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondría, Hidropesía, Mal de piedra, Sífilis, Gástrico-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Conyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Sonante, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga, Geronza, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Játiva, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Azebedo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vinueza, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Díaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastián, Odozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallal, Juan Miguel Landá.—Tarragona, D. Tomas Duch, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Dominguez, Vicente Graus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franca a provincias, mandando al señor Villaverde 26 rs. en libranza de correos, ó sellos de franqueo.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen buena fe, porque son personas de honradez y act para su desempeño.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Bailliere, calle del Principe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifia a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Principe, núm. 4.

Su precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

EN LA CALLE DEL CARMEN, NÚM. 12, SE VENDEN los libros y a los precios siguientes:

Diccionario inglés español y español inglés, el mejor y mas completo, soberbia edición de Nueva-York, por Velazquez de la Cadena, encuadernado, 80 rs.

Robertson, gramática para aprender el inglés, impresa y encuadernada en Nueva-York, 50 rs.

Diversas gramáticas inglesas, a 5 rs. una.

Constitución de los Estados Unidos con el retrato de Washington y comentarios y explicaciones, un hermoso tomo, 20 rs.

Los Estados Unidos, su historia, noticias y datos estadísticos, en francés, un tomo, 10 rs.

Historia de Cuba, con láminas, 6 rs.

Boucher, consultas de la mar, obra única y muy curiosa, dos grandes tomos, 50 rs.

Aritmética, álgebra y analítica de Bourdon, geometría de Vincent y cálculo de probabilidades de Laplace, 100 rs.

Memorias de ultratumba, la mejor edición francesa, once tomos, 40 rs.

De la democracia en América, seis tomos, 20 rs.

Historia de Washington, 5 rs.

REFUTACION DEL MAGNETISMO.—DEMOSTRAR que las sorprendentes maravillas de los fenómenos magnéticos son un absurdo, y prevenir el ánimo de las personas combatiendo el principio y sus aplicaciones.

ciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impreso a 4 reales en la librería de Serrano, pasaje de Matheo; viuda de Vazquez, Ancha de San Bernardo, número 17; y Marés, en la de Hortaleza, 31, almacén de papel.

EL AMIGO DE MACIAS.

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,